

La
LINTERNA
Pública

Año 3 N° 3 - Septiembre 2023

PROMOCIÓN CULTURAL

CONTENIDOS

La Linterna Pública

Año 3 N°3 - Septiembre 2023
ISSN 2718-7292

Director
Lic. Alberto Trossero

Sub-Director
Gut. Mariano Reschia

Coordinación General
Prof. Elisabeth Baron
Prof. Vanesa Ceresole

Arte y Documentación
Lic. Mariano Melidone

Diseño gráfico editorial
Hugo Jofré Izu

Facultad de Turismo y Urbanismo

Decana Normalizadora
Dra. Liliana Raquel Mentasty

Secretaria Académica y de Extensión
Esp. Agustina Generoso

Secretaria General
CPN. Eleonora Casaretto

Secretaria de Investigación,
Posgrado e Innovación
Dr. Pablo V. Perepelizin

Secretaria Administrativa
Lic. Lucía Villarroel

Universidad Nacional de San Luis

Rector
CPN. Víctor Moriñigo

Vice-Rector
Mg. Héctor Flores



- 3** ESTACIONES DE UN VIAJE AL HORIZONTE DEL DESARROLLO
Alberto Trossero | atrossero@merlo-sl.com.ar
- 5** PROMOCIÓN DE LA CALIDAD INSTITUCIONAL | Dra. Liliana Mentasty
- 7** RESCATAR A LA COMUNIDAD DEL NAUFRAGIO DE LO GLOBAL | Pablo V. Perepelizin | pvpere@hotmail.com
- 13** DESDE LAS ALTURAS DEL PAISAJE Y LAS PROFUNDIDADES DEL ALMA | Erico Bianchi | ehbianchi@email.unsl.edu.ar
- 17** ANIMARNOS A LA UTOPIÍA | Federico Lucero
| proffedericolucero@gmail.com
- 20** POSTALES DE MAIZ SALVAJE | Vanesa Ceresole
| vanesaceresole@gmail.com
- 24** FIESTA EN PIEDRA BLANCA | Lorena Cirillo | cirillorena28@gmail.com
- 29** CUANDO LA CULTURA ES UN DERECHO QUE SE EJERCE CON ESPERANZA | Mariano Melidone | marianomelidoneftu@gmail.com
- 33** EL TURISMO CULTURAL Y EL TESORO DE LOS PUEBLOS
- 37** LA CONSTRUCCIÓN DE UN HECHO CULTURAL “LA PEÑA DE DON SANTIAGO” | Cecilia Mercedes Sabbatini | cecilsabb13@gmail.com
- 40** IGLESIA LOS NAVARRO | Erika Flores | erica13flores85@gmail.com

ESTACIONES DE UN VIAJE AL HORIZONTE DEL DESARROLLO

Por Alberto Trossero
Director de La Linterna

La cultura como un sistema integral de vida, la gestión integral del desarrollo, la participación social activa, la incentivación del emprendedorismo y la innovación al servicio del desarrollo son concepciones y dinámicas directamente asociados a la promoción cultural, es decir a los postulados, dispositivos y acciones con los que efectivamente se legitiman y en ponen en valor.

La promoción cultural -debidamente entendida- refiere al conjunto de acciones que se impulsan para que el desarrollo -en cualquiera de las escalas o esferas que se procure- se encamine de manera integral y sustentable. Y esto sólo es posible a partir de una mirada crítica e innovadora, en condiciones de articular y vincular proactivamente a los actores públicos y privados, para trascender con realizaciones el mero postulado de objetivos y fines que -ante la falta de logros y expectativas colmadas- devienen en abstractos, o en expresiones de buenos deseos finalmente inconducentes.

Contrariamente a lo que se suele pensar y sostener en muchos espacios de gestión, la promoción cultural no refiere al orden de lo informativo, de la difusión ni de las acciones de comunicación con las que se procuran dinamizar proyectos y desarrollos. Se vale de todo ello, naturalmente, pero trasciende con nuevas realizaciones esas improntas, llenando de sentido todo lo ponderado.

La promoción cultural no es del orden de lo que se enuncia, muestra o visibiliza; sino de aquello que finalmente se logra activar, impulsar y concretar de manera fecunda y sustentable.

La promoción cultural no es una extensión informativa del desarrollo, es un dispositivo crucial para que el desarrollo sea posible.

El origen

Impulsar activa y resolutivamente un proyecto -promover- supone una primera y fundamental aproximación a la naturaleza de este dispositivo complejo y esencial a la hora de encaminar el desarrollo de manera integral. La segunda es que se lo debe hacer desde una acepción de cultura compleja, sistémica e integral. Muy distinta, claramente, a la de entender lo cultural desde una perspectiva restringida, sea porque se la asocia a las manifestaciones del arte o el hacer popular -en cualquiera de sus formas- o por nociones de poder que niegan el protagonismo y la necesidad de articulación entre todos los actores que forman parte del entramado social.

El sentido

Desde un punto de visto no sólo social e institucional, sino fundamentalmente civilizatorio, resulta imperiosa la reconstrucción de sentidos. Así como urgentemente debemos resolverse los absurdos y paradojas que ponen en riesgo la vida del planeta y la humanidad (basta con mencionar la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, la sofocación de la diversidad cultural, la concentración de la riqueza que pauperiza a dos tercios de la humanidad, la proliferación de guerras en todos los continentes, y las asimetrías científicas y tecnológicas) en el caso del desarrollo integral de los pueblos también es necesaria una pronta reconstrucción de sentidos. No es lo

mismo crecimiento que desarrollo. No es lo mismo sostenible que sustentable. No es lo mismo difusión institucional que promoción cultural.

El camino

La innovación no es un punto de arribo, sino más bien un estilo de gestión que distingue el andar de las personas y las instituciones. Del mismo modo podría decirse que la promoción cultural no es un horizonte de llegada, sino más bien un camino que conduce al horizonte del desarrollo, en tanto meta y objetivo compartido por todos los actores que forman parte del mismo. La promoción cultural se puede delinear desde el teclado de una computadora -como se lo hace en el caso de esta nota en La Linterna- pero efectivamente

se consume como dispositivo de acciones en el territorio, desplegando encuentros, vinculando actores, impulsando participaciones activas, sumando referentes, encaminando la continuidad en el tiempo de manera efectiva. Y todo ello supone hacer camino, caminar gestionando en el camino. No se trata de iluminar un puente...hay que construirlo y utilizarlo, para acercar, vincular y activar las acciones y aportes de todos los que formen parte de un proyecto de promoción cultural al servicio de un desarrollo integral, sea cual fuere el campo en el que se aplique.

Los actores

En un proyecto de promoción cultural, al servicio de un desarrollo integral, la participación de los actores es mucho más que la sola suma de partes. El protagonismo y la proactividad constituyen la naturaleza y razón de ser de todos los actores, públicos y privados; institucionales y sociales. Es calve poner en común, desde renovadas lógicas de gestión y administración del poder -governanza- el rol de cada

uno de los actores implicados y articulados. Los gobiernos, las instituciones educativas, las asociaciones y colegios profesionales, las agencias y empresas privadas que activan, por ejemplo, las dinámicas turísticas y hoteleras, fundaciones, ong's, cámaras y foros, medios de comunicación, bibliotecas y centros culturales. Todos activando la promoción del desarrollo, con roles articulados y específicos por la naturaleza de cada espacio y actor. Dejando siempre en claro que el crecimiento debe estar subordinado en orden al desarrollo, entendido este último como lo que llena de sentido el crecimiento de cada una de las variables en juego. Así como el crecimiento refiere a la escala, el desarrollo refiere al sentido. Y cuando no hay sentido...imperan el absurdo, las paradojas y los desequilibrios.

Las propuestas

El carácter propositivo es una de las cualidades que distingue a la promoción cultural, particularmente porque -en todos los casos- los diagnósticos y las pro-

yectos, por naturaleza deberían tender a materializarse en propuestas y acciones operativas, conducentes a poner en valor, remediar o activar aquello que se aborda para ponerlo al servicio del desarrollo. Por inteligentes y certeros que sean los diagnósticos, si no devienen en obras, se agotan en la futilidad, en la mera ponderación de aquello mismo que quiere realizar, recuperar o remediar. Diagnóstico y acción, son indisociables por naturaleza. De ahí que la Promoción Cultural no puede ni debe ser entendida como aquello de lo que se informa o comunica, porque en esencia se trata de la construcción y concreción de propuestas. De lo contrario sería como entender al emprendedurismo sólo como una concepción teórica en favor de una mayar capacidad de emprender. Sin lo emprendido y la proactividad el discurso deviene en abstracto y expresión de deseo. En ambos casos se trata de teoría "de la acción, desde la acción y para la acción".

El futuro

El futuro no sólo será el fruto de todo lo que sabemos y sepamos, sino fundamentalmente de todo aquello que dispongamos realizar en orden a lo que sabemos. Las capacidades y competencias son de una riqueza inconmensurable, tanto como los desatinos y atrocidades de las que somos capaces. Ante ello podemos sucumbir ante oleadas de desencanto y anomia, o por el contrario activar lo que nos debemos, apoyándonos en todo lo que conocemos. En apogeo del desarrollo científico y tecnológico, en la llamada sociedad del conocimiento, podremos perecer en el fárrago cognitivo que nos adormece autodestructivamente, o encaminar el impulso del desarrollo que nos debemos, para llevar de sentido lo aprendido...l aprendido por intelección y/o por los padecimientos del sinsentido que azotan al planeta y la humanidad.

El horizonte del desarrollo integral sigue siendo un horizonte esquivo... pero también un horizonte posible. Y la promoción cultural es un dispositivo que nos invitar a viajar con renovada convicción y sagrada esperanza en su búsqueda.



Roberto Bertolino - Villa de Merlo 2020 - "El llamado del sol" - óleo 0,30 x 0,40

PROMOCIÓN DE LA CALIDAD INSTITUCIONAL

Dra. Liliana Mentasty
Decana Normalizadora FTU

La Universidad Pública en Argentina es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio democrático, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales, fortaleciendo el desarrollo económico – social de la Nación. Legado que anima a un sistema reconocido a nivel internacional por su historia y sus contribuciones (el único en Latinoamérica con 3 premios nobeles en ciencia, por citar sólo uno de sus rasgos sobresalientes).

*“La ciencia no es cara, cara es la ignorancia”
Bernando A. Houssay – Premio Nobel 1947*

Se trata de una herencia que nos enorgullece, claro. Pero también de un compromiso que debemos defender todos los días, para promover su desarrollo institucional con entusiasmo y responsabilidad, siempre al servicio de la sociedad de la que somos parte.

Y se lo debe hacer teniendo en cuenta que la promoción de su desarrollo integral es tan dinámica como la trama cultural que la interpela a la hora de dar debida respuesta a los desafíos de la época, como históricamente lo ha hecho la universidad a instancias de sus prácticas académicas, científico-tecnológicas y socio-culturales.

Historia y futuro. Realizaciones y proyectos. Objetivos y esperanzas, de eso se trata. De una siembra institucional de la que soy parte con mi gran sentido de pertenencia a la Universidad Nacional de San Luis desde mi comienzo como estudiante, y posteriormente como docente e investigadora, como gestora en diferentes áreas de mi Facultad de origen y de la Universidad; hasta esta instancia en la que tengo el honor, como Decana, de culminar con la tarea que se me encomendara: la normalización de la Facultad de Turismo y Urbanismo.



Identidad y pertenencia

Desde marzo del 2021 la Universidad Nacional de San Luis, fui designada por el Consejo Superior a propuesta del Sr. Rector CPN Víctor Moriñigo como Decana Normalizadora de la Facultad de Turismo y Urbanismo. Asumí el compromiso con igual ímpetu -como lo hice en la normalización de la Facultad de Ciencias de la Salud- de gestionar para alcanzar las condiciones necesarias conducente al autogobierno democrático de una Facultad. Y así se generaron las acciones que correspondían, conforme a lo normado, respetando las improntas singulares de la Facultad de Turismo y Urbanismo, teniendo especialmente en cuenta esa vocación extensionista que la anima desde sus comienzos como Centro Universitario Villa de Merlo, allá por el año 2002.

Y esa impronta de pertenencia e identidad en buena medida tiene que ver con la relación con el territorio, con su gente, con su idiosincrasia, con trabajos, sus proyectos, su calidad de vida. Y también con los empeños y realizaciones de una Facultad comprometida con la promoción del desarrollo social y cultural, en todas sus formas.

No hay mejor forma de honrar la pertenencia que hacerlo trabajando con mucha convicción, y con realizaciones que estén a la altura de las expectativas. Y ese es el caso de nuestra Facultad, porque bien sabemos que no se trata sólo de enunciar los vectores del desarrollo sino de impulsarlo con emprendimientos, con acciones y con propuestas concretas.

Historia y continuidad

Como en la secuencia de una película o el eslabonamiento de una cadena, el cierre de una instancia supone necesariamente el inicio de otra. Culmina una etapa de normalización -mediante las elecciones recientemente desarrolladas en la FTU- y en el mismo momento comienzan a fecundar otras, que vendrán a potenciar y multiplicar las acciones institucionales.

A esta edición de La Linterna le sucederán otras tantas, que darán cuenta de nuevos enlaces, vinculaciones y realizaciones compartidas, entre quienes somos parte de esta Facultad y los actores socioculturales, públicos y privados de la sociedad de la que formamos parte. Y la suma de voluntades y el trabajo compartido es promoción socio cultural que anima el desarrollo de los pueblos y los destinos turísticos.

Misión cumplida.

Deseo expresar mi más sentido de pertenencia a la Universidad Nacional de San Luis quien me brindó la oportunidad de formarme, crecer profesionalmente y desarrollarme en el campo del saber elegido, la Química y poder ejercer la docencia con pasión, entendiendo siempre que la enseñanza es un acto de colaboración que exige la participación de las dos partes – docentes y estudiantes- en un vínculo de empatía y respeto por las relaciones humanas.

Mi agradecimiento a mi familia, a mis padres y a mis hijas e hijo que siempre me acompañaron en el camino transitado estando siempre presentes. Agradecer y reconocer a quienes fueron mis Maestros y Mentores. Reconocer a las Autoridades de la Universidad que depositaron su confianza en mí para gestionar en diferentes ámbitos de esta Alta Casa de Estudios.

Agradecer a la comunidad universitaria en general y en particular a la comunidad de la Facultad de Turismo y Urbanismo que a través de la construcción colectiva nos permitió se alcanzar la meta tan esperada.

Mi especial agradecimiento al Sr. Rector de la Universidad, CPN Víctor Moriñigo, por haber depositado su confianza en mí para representar a la Facultad y compartir la profunda convicción por la defensa de la educación pública, gratuita, inclusiva y de calidad, que se consolida día a día en el camino proyectado de nuestra querida UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS.



RESCATAR A LA COMUNIDAD DEL NAUFRAGIO DE LO GLOBAL

Dr. Pablo V. Perepelizin

Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL
Docente sobre temas de ecología y patrimonio natural

Los tiempos que corren nos hace pensar que se impone, cada vez con más fuerza, una sociedad global. Un conjunto de grupos que operan más allá de las fronteras y por fuera del alcance de los gobiernos. Se debate ampliamente si esas organizaciones constituyen el germen de una mayor autonomía o si son meros artefactos de la sociedad occidental.

Una parte cree, mediante una sofisticada exploración de un fenómeno ambiguo y políticamente controvertido, que se trata de una sociedad civil mundial; pero que aún se desconoce su carácter y sus consecuencias para el sistema estatal. La heterogeneidad de los grupos, actividades y redes que la componen (empresas, movimientos sociales, turistas, académicos, artistas, grupos étnicos, etc.) amenaza con hacer del término una descripción vacía.

Sin embargo, otra parte insiste en que esta expansión funciona como una sociedad (o sociedad de sociedades) con reglas y normas de conducta. Una sociedad civil mundial (o global) abierta y en evolución, cuya importancia dependerá de su capacidad para ser más democrática, mejor integrada en las instituciones de gobierno e investida de valores universales¹.



Lo comunitario en tiempos de sociedades tecnocráticas globales

Con el advenimiento de la modernidad, se planeó una oposición entre la idea de comunidad y sociedad, ideas que mantienen una permanente vigencia. En la sociedad capitalista global, las personas se relacionan – nos relacionamos – recíprocamente mediante contratos. Tratándonos, en primera instancia, como medios para lograr un fin. Las relaciones sociales se regulan mediante la convención y las leyes.

Las normas sociales incluyen valores, costumbres, rituales, tradiciones y conductas de todo tipo, que

pueden estar más o menos cerca de las normas morales o de la tradición cultural de la sociedad. Este tipo de normas son informales y provienen del consenso social, o sea, de lo que una determinada sociedad (o sector de ella) considere de buen gusto en un momento determinado. Las normas sociales varían de acuerdo a su contexto sociocultural, no son universales, dependen del lugar y del tiempo al que pertenecen. Asimismo, el incumplimiento de las normas sociales no acarrea una sanción formal ni jurídica en sí, pero no seguirlas puede conducir a

situaciones de rechazo, ya que lo que buscan es uniformar la conducta².

En este sentido, la sociedad podría pensarse como una máquina, aparato, herramienta, sin corazón; y esto último, en sentido literal. En la sociedad domina la mente, el pensamiento es el que determina la voluntad, pero no la voluntad el pensamiento. El racionalismo cognitivo de la sociedad aplasta la vida emocional y orgánica de la comunidad. La libertad sería aquí ya solamente una libertad individual y subjetiva³.

Rescatando a la comunidad del océano global

Por otro lado, el concepto de comunidad ha sido abordado desde múltiples perspectivas: antropológica, etnográfica, sociológica y; con la incorporación de las tecnologías de la Información y comunicación, se incluye también el concepto de comunidades virtuales.

En la comunidad, los individuos permanecen insertos en un contexto vital orgánico amplio y se reconocen mutuamente en su estatus correspondiente. Las relaciones sociales siguen a la costumbre y el derecho consuetudinario. La comunidad se dirige por el interés del todo. Cada individuo se considera a sí mismo un elemento perteneciente a una totalidad, de manera que lo que le afecta a ésta, le afecta a él. Al buscar su propio bien, busca el bien del todo. En cualquier comunidad existe una tensión que no se puede evitar entre los intereses particulares y grupales. Solo cuando los sujetos de la comunidad incluyen en sus deseos, lo deseable para todos/as, la comunidad se realiza cabalmente⁴.

Podríamos definir a la comunidad tradicional (en el sentido étnico del término) como un espacio geográfico cultural y simbólico en estrecha interacción con el ambiente natural del cual se provee, pero al que rinde culto a través de diversas manifestaciones simbólicas como las fiestas, danzas y otros elementos. Sin embargo, el concepto de comunidad tradicional puede ampliarse considerando los diferentes elementos y realidades que nos atraviesan producto de la globalización. Con el fin de imprimirle una dinámica a los procesos comunitarios sin caer en imágenes petrificadas del concepto, podríamos considerar a la comunidad como una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica (o virtual) en la cual, sus integrantes interactúan más intensamente entre sí que en otro contexto⁴.

Las tensiones entre comunidad y sociedad colocan a la comunidad dentro de lo antiguo y a la sociedad ligado a lo nuevo. La comunidad es la vida en común duradera y auténtica, mientras que la sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. En este sentido, la comunidad debe ser entendida como un organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico. Ferdinand Tönnies, uno de los padres de la sociología, consideraba a la comunidad superior a la sociedad, debido que la sociedad tiende a sustituir a la comunidad, pero a expensas de su decadencia cultural³. Planteamientos del siglo XIX que vuelven con aires renovados en pleno siglo XXI.

La relación entre lo comunitario y la naturaleza

Un rasgo de las sociedades capitalistas actuales es pertenecer a la matriz extractivista, condición necesaria para sostener su crecimiento económico en base a la extracción de recursos naturales de su propio territorio o de otros, dentro de una lógica de globalización de los mercados de materias primas. Es así, que el extractivismo convierte los territorios en tierra apropiable, como cualquier mercancía. La actividad productiva se privatiza e individualiza.

En este contexto, la comunidad tradicional se destruye con la desaparición del arraigo del individuo a un espacio local determinado. El nuevo individuo ya no se siente ligado a una tierra, ni siquiera a un pueblo o a una familia. Los hombres y mujeres dentro de las sociedades globales no tienen un lugar fijo de por vida, ni una tarea común de la que dependa su subsistencia. Con la ruptura de la comunidad tradicional nacen, a la vez, el aislamiento y la autonomía del individuo. La persona ya no adquiere sentido por su pertenencia; ella misma se considera la fuente de sentido y de valor. Nace la libertad individual y con ella el desamparo. Las formas de vida de las comunidades tradicionales no son exportables sin más a la sociedad moderna³.

Ya no es la comunidad quien hace el uso y administración de sus bienes como ancestralmente lo hacía, sino que ahora, a través de mecanismos gubernamentales, el agua, los bosques, las selvas y todo su hábitat son administrados desde el ámbito estatal. Así es como en muchas comunidades, el agua entubada les llega solamente dos o tres días a la semana o los límites de sus bosques se han cercado. Dentro de esta lógica, durante la llamada Alianza para el Progreso (1961 a 1970), los organismos multinacionales promovieron políticas regionales para hacer más productivo al campo, dotar a las poblaciones menos atendidas de medios y tecnologías (principalmente de comunicación) con la idea de que al aumentar la calidad de vida de las comunidades más “atrasadas” lograría un desarrollo tanto de las propias comunidades como de la región.

Pero, si logramos ampliar nuestra visión más allá del desarrollismo imperante, vemos como las comunidades locales mantienen vínculos seculares con la naturaleza y poseen un profundo respeto y comprensión de ella. Hoy más que en el pasado, la tierra constituye para las comunidades tradicionales una fuente de subsistencia material, de identidad colectiva y de espiritualidad. Las comunidades campesinas e indígenas, por ejemplo, han realizado contribuciones significativas para el mantenimiento de muchos de los ecosistemas más frágiles del planeta, a través de las prácticas tradicionales de uso de los recursos basado en su cultura.

En la actualidad, los pueblos indígenas poseen, gestionan, usan u ocupan al menos una cuarta parte de las tierras del planeta. Esas zonas comprenden cerca del 35% del área que está oficialmente protegida y alrededor del 35% de toda la tierra con muy poca intervención humana restante. Además, una amplia variedad de comunidades locales, entre las que se incluyen agricultores/as, pescadores/as, pastores/as, cazadores/as, ganaderos/as y silvicultores/as, gestionan zonas considerables de alta biodiversidad al amparo de diversos regímenes de propiedad

y acceso⁵. Estos datos, cuestionan el actual modelo dominante de conservación de la naturaleza basado en áreas protegidas de naturaleza intocable o muy poco intervenida, fragmentadas y rodeadas de grandes espacios destinados a la agricultura industrial o urbanizaciones; respecto a otro modelo que integra la naturaleza con las comunidades, planteando diferentes estilos de vida, incluyendo formas alternativas de producción y consumo en entornos rurales y naturales.

Sin embargo, las zonas gestionadas por los pueblos indígenas y las comunidades locales se enfrentan a la extracción recursos, producción de productos básicos, minería e infraestructuras de transporte y energéticas cada vez mayores, lo que acarrea diversas consecuencias para los medios de subsistencia y la salud locales. Esos efectos ponen en jaque la gestión tradicional, la transmisión de conocimientos indígenas y locales, la posibilidad de compartir los beneficios derivados del uso de la diversidad biológica silvestre y domesticada y la capacidad de conservación y gestión sostenible de los pueblos indígenas y las comunidades locales, que también redundan en beneficio del conjunto de la sociedad⁵.

Acuerdos internacionales como la declaración de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas, expresan el derecho de decidir de los pueblos interesados en lo que atañe a su propio proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual; y a las tierras que ocupan o utilizan y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural. De esta forma, se incluye una perspectiva holística del concepto de desarrollo, concibiendo lo económico, social, cultural, ecológico y ambiental como parte de un todo complejo, coherente y dinámico. Si una de esas dimensiones fallara en la comunidad, el conjunto de la estructura social se desarticula, poniendo en grave peligro su existencia y reproducción social como pueblos con identidad propia.

El regreso de la comunidad en respuesta a la crisis socioambiental global

Frente al avance del modelo extractivista, las comunidades de todo el mundo luchan por defender su tierra, aire, agua, bosques y sus medios de vida de proyectos dañinos con fuertes impactos ambientales y sociales: minería, represas, plantaciones de árboles, fracking, quema de gas, incineradores, etc. La obtención de los recursos necesarios para impulsar nuestra economía a través de la cadena de productos básicos, incluyendo la etapa de la extracción, procesamiento y eliminación, genera impactos ambientales; que se externalizan en las poblaciones más marginadas. A menudo, todo este proceso tiene lugar lejos de los ojos de los/las habitantes de los grandes centros urbanos o de los/las consumidores de los productos finales. Cada vez con más fuerza, las comunidades de todo el mundo, del Norte y del Sur, pobres y ricas, luchan por la justicia ambiental. Iniciativas como el Atlas de Justicia Ambiental, recopila estas iniciativas con el objetivo de hacer que estas movilizaciones sean más visibles, resaltar sus reclamos y testimonios y defender una verdadera responsabilidad corporativa y estatal por las injusticias infligidas a través de sus actividades⁶.

Más allá de la resistencia que enfrentan las comunidades tradicionales en sus territorios, otros grupos, que podemos incluir dentro de los denominados movimientos de transición ecosocial, van creciendo como resultado de la búsqueda de nuevas formas de habitar los territorios lejos del actual modelo en decadencia. Estas comunidades se conforman gracias a una vocación colectiva y altruista. Son grupos que muestran suficiente cohesión social, autogestión de sus bienes comunes, empoderamiento de las mujeres y suficiente riqueza cultural; lo que les confiere una mayor capacidad de adaptación y resiliencia frente a la actual crisis socioambiental. El movimiento cuenta en sus objetivos la búsqueda de la seguridad energética, la producción descentrali-

zada, la diversidad de fuentes locales y la capacidad de almacenamiento. En definitiva, la búsqueda de un sinfín de economías locales diferenciadas en un escenario marcado por la descentralización y por la recuperación de muchas actividades que la globalización deslocalizó⁷.

Dentro de este movimiento de transición, podemos incluir a las denominadas comunidades intencionales, que en los países postindustrializados, principalmente, adquiere diversas modalidades, como las viviendas colaborativas y ecoaldeas o comunidades de convivencia. Estas comunidades son el resultado de la cohesión de un grupo de personas que se reúnen en torno a una serie de metas. Estas metas no son parciales, sino que intentan crear toda una forma de vida. Son agrupaciones conscientemente creadas, en un espacio y tiempo particular, donde las personas eligen vivir (y a veces trabajar) juntas con un propósito en común. Su razón de ser va más allá de la tradición, de las relaciones personales o lazos familiares. Son lugares donde se experimentan experiencias de propiedad alternativa, prácticas utópicas que desafían las narrativas dominantes de propiedad. Espacios colectivos donde se pone en cuestión el aspecto de lo público y privado, y donde se ensayan mejores formas de relacionarse con la naturaleza.

Las comunidades intensionales se basan en la convivencia, donde es necesario valorar alternativas, tomar decisiones, acordar y llegar a consensos para desarrollar el propósito establecido. Su finalidad puede basarse en ideas ecológicas (con la intención de ser un modelo para el cambio social), diversas espiritualidades y/o religiones. Es así que existen colectivos que se desarrollan en el ámbito rural o urbano. La convivencia comunitaria puede darse en una única infraestructura – vivienda – o en modos de residencia particulares en un espacio delimitado. Los miembros de estas comunidades se distancian de los valores y normas hegemónicas de las sociedades actuales – individualismo, consumismo, materialismo y falta de espiritualidad.

Muchas de estas iniciativas se organizan, a su vez, a través de redes. Por ejemplo, el modelo de viviendas colaborativas o cohousing, consiste en comunidades diseñadas intencionalmente con amplios espacios comunes rodeados de casas privadas. Los espacios colaborativos generalmente incluyen una casa común con una gran cocina y comedor, áreas recreativas y jardines. Los/las vecinos/as usan estos espacios para jugar juntos/as, cocinar unos/as para otros/as, compartir herramientas y trabajar en forma cooperativa. La propiedad común es administrada y mantenida por los/las integrantes de la comunidad, lo que brinda aún más oportunidades para el crecimiento de las relaciones⁸.

Otro ejemplo es el de las ecoaldeas, se trata de comunidades intencionales o tradicionales, rurales o urbanas, diseñadas conscientemente a través de procesos participativos de propiedad local en las dimensiones social, cultural, ecológica y económica; para regenerar entornos sociales y naturales. Hoy, la Red Global de Ecoaldeas, por ejemplo, incluye alrededor de 10.000 comunidades en todos los continentes⁹.

El avance del turismo bajo los principios comunitarios

La empresa comunitaria forma parte de la economía social, al igual que las cooperativas, asociaciones, mutuales y otras formas de producción fundadas en los valores de solidaridad, cooperación laboral y autogestión, en busca de la eficiencia económica que genera la lógica asociativa. Dentro de esta lógica, existe una forma de organización de empresa turística sustentada en la propiedad y la autogestión de los bienes patrimoniales comunitarios, con arraigo en las prácticas democráticas y solidarias en el trabajo y en la distribución de los beneficios generados por la prestación de servicios turísticos, con miras a fomentar encuentros interculturales de calidad con los visitantes.

La práctica turística, en este sentido, abre vastas perspectivas para poner en juego el acervo del capital social comunitario, es decir, el conjunto de cono-

cimientos colectivos, prácticas, técnicas productivas y formas de cooperación ancestrales que generan eficiencia económica y que han asegurado la supervivencia secular de un grupo social. En este sentido, el capital social es un factor de desarrollo, una fuente de crecimiento económico y un medio de valorizar el patrimonio comunitario.

Existe una diversidad de formas de practicar el turismo revitalizando los principios comunitarios. Un ejemplo lo dan aquellas comunidades de pueblos originarios y familias campesinas organizadas de forma colectiva para complementar y diversificar sus ingresos ofreciendo actividades turísticas. Estas organizaciones buscan la autogestión del turismo responsable y respetuoso, en concordancia a su cosmovisión y organización comunitaria tradicional. También, deben sumarse las iniciativas turísticas que surgen desde las cooperativas formadas desde las comunidades intencionales. A través de estas formas de organización, son las mismas comunidades las que ofrecen experiencias vivenciales de transmisión cultural y deciden cómo se organiza la actividad turística en sus territorios. Esta modalidad turística comunitaria permite el hospedaje en casas de familia, participar de rituales y trabajos que realiza cada comunidad, hacer artesanías, cosechar, elaborar comidas tradicionales, y vivenciar distintas experiencias que les permitan conocer de forma auténtica cómo es el modo de vida de cada lugar. La Red Argentina de Turismo Rural Comunitario, por ejemplo, nuclea algunas de las actividades que se pueden realizar según las distintas zonas¹⁰.

A modo de citar algunos otros ejemplos, el INTA, acompaña a más de 700 familias organizadas en 105 experiencias de turismo rural, en el proceso de construcción de redes productivas y de servicios, que encadenan en cada región la producción artesanal, el agregado de valor a la producción agropecuaria y la valorización de los bienes naturales y culturales para ofrecer servicios de hotelería, gastronomía y actividades recreativas¹¹.

Otro ejemplo, lo encarna el territorio de la Coope-

rativa Red de Turismo Campesino de Salta, que se encuentra en la región del Valle Calchaquí. Cada comunidad campesina o paraje rural involucra entre 20 a 40 familias vecinas. Las formas de vida entre ellas son las tradicionales del valle, agricultoras y ganaderas a pequeña escala. Cada una en sí mismo es una organización de base, y la mayoría cuenta con su propia escuela y puesto de salud¹².

Finalmente, se encuentra la Red de Oportunidades Mundiales en Granjas Orgánicas, un movimiento mundial que vincula visitantes con agricultores/as orgánicos/as. Esta red promueve el intercambio cultural y educativo, y contribuye a construir una comunidad global consciente de la agricultura ecológica y las prácticas de sustentabilidad. La organización comenzó hace 50 años y hoy es una comunidad mundial de cientos de miles de personas. Los visitantes participan en la vida diaria de sus anfitriones, ayudan en las granjas, experimentando una nueva cultura regenerativa. Los/as visitantes reciben alojamiento y comida gratis durante su estadía¹³.

A modo de cierre

La salida a la actual crisis socioambiental, posiblemente, no radica en pertenecer a la sociedad o a la comunidad; sino en construir sociedades donde quepan todas las comunidades posibles. La idea de sociedades *glocales*, puede servirnos como aproximación. El término fue acuñado al comienzo del siglo XXI a partir de la convergencia de varias situaciones delimitadas por la economía global, el acelerado desarrollo, la innovación tecnológica mediática y los entrecruzamientos culturales. La palabra *glocal*, nace de la unión de los términos «global» y «local». Las organizaciones que llevan a cabo una estrategia *glocal*, se basan en la idea: pensar globalmente, actuar localmente.

En relación al turismo, es donde se manifiestan las distintas concepciones de cómo se debe desarrollar la actividad. Por un lado, la concepción desarrollista ligada al crecimiento de la economía, pero sin tener

Taller de tejido con Florencia Rodríguez Carpanchay y Familia. Comunidad: San Luis de Chuscha, Salta. Fuente: <https://www.turismocampesino.org/>



demasiado en claro el rumbo, el rol del modelo de producción, el origen de las inversiones, la infraestructura, su promoción, etc. Aquí el turismo, como actividad global, pero desarticulada de las realidades locales, desemboca en desequilibrios territoriales.

Por otro lado, el turismo como herramienta de desarrollo local, que contempla el crecimiento, pero lo trasciende. Donde se busca fortalecer la autonomía de las comunidades y su participación en la toma de decisiones. El turismo dentro de la lógica de la pluriactividad de los territorios, valorando los saberes y prácticas que tienden a conservar el patrimonio comunitario y su diversidad.

Finalmente, la región de las Sierras de los Comechingones y los amplios territorios del Valle del Conlara, donde coexisten espacios ligados al acelerado crecimiento inmobiliario apoyado en la lógica del turismo extractivo, la expansión de la frontera del agronegocio y numerosos parajes rurales con un sinfín de prácticas ancestrales, riqueza arqueológica y alta biodiversidad; es un claro ejemplo de diversas realidades que tensionan en un espacio geográfico común, pero que aún se encuentran muy lejos de considerarse en una verdadera integración. Aquí, el rol de la Facultad de Turismo y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Luis desde su práctica extensionista y de vinculación, debe fortalecerse como un actor clave para equilibrar los diferentes intereses en materia turística. En ese sentido, un trabajo publicado recientemente en una zona relevada del Valle del Conlara, da cuenta del potencial de creación de una red de turismo comunitario, donde se puede fortalecer la organización y el poder de autogestión de los parajes rurales, reivindicar los métodos tradicionales de producción y contribuir a la valoración de sus identidades. Elementos que sientan las bases para la elaboración de productos turísticos rurales social y ecológicamente responsables¹⁴.

Atlas de Justicia Ambiental. Cada punto de color representa un reclamo ciudadano frente al avance del modelo extractivista en el mundo. Fuente:

<https://ejatlas.org/>





Grupo de trabajo de la Facultad de Turismo y Urbanismo junto a una familia productora que gestiona una zona de acampe y recreo, Quebrada de San Vicente. Fuente: Mariano Melidone, 2019.



Red de turismo rural Lavalle, conformada por 10 emprendimientos rurales con una amplia oferta que va desde lo gastronómico hasta talleres sobre agricultura biodinámica. Fuente: <https://inta.gob.ar/documentos/red-de-turismo-rural-lavalle>

Referencias bibliográficas

¹Bermudez, C. (2020). Sociedad global. Recuperado de: <https://leyderecho.org/sociedad-global/>

²Enciclopedia concepto (2013-2022). Normas sociales. Recuperado de: <https://concepto.de/normas-sociales/#ixzz7h4O7BT3I>.

³Schluchter, W. (2011). Ferdinand Tönnies: Comunidad y Sociedad. *Signos Filosóficos*, 26: 43-62. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/signosf/v13n26/v13n26a3.pdf>

⁴Ortiz Boza, M. (2012). De la comunidad étnica a la comunidad virtual: breve revisión del concepto comunidad en tres de sus acepciones y teóricos: Villoro, Ander-Egg y Rheingold. *Cuadernos Interculturales*, 19:113-135. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55226435006>

⁵IPBES (2019). Resumen para los encargados de la formulación de políticas del informe de la evaluación mundial de la IPBES sobre la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. Recuperado de: www.ipbes.net

⁶Atlas mundial de Justicia Ambiental (2022). Recuperado de: www.ejatlases.org

⁷Taibo, C. (2016). Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo. Los libros de la Catarata. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/598429051/Taibo-Carlos-Colapso>

⁸Asociación de Cohousing de los Estados Unidos (2022). Recuperado de: <https://www.cohousing.org/>

⁹Red Global de Ecoaldeas (2022). Recuperado de: <https://ecovillage.org/>

¹⁰Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (2022). Recuperado de: <https://es-la.facebook.com/turismocomunitarioargentina/>

¹¹INTA Turismo Rural (2022). Recuperado de: <https://www.facebook.com/INTAturismorural>

¹²Red de Turismo Campesino (2022). Recuperado de: <https://www.turismocampesino.org/>

¹³Oportunidades Mundiales en Granjas Orgánicas (2022). Recuperado de: <https://www.woof.net/>

¹⁴Perepelizin, P.V.; Melidone, M. y Baron, E. (2021). La gallina de los huevos de oro. El avance del turismo en los parajes rurales del noreste de San Luis, Argentina. *Merope*, 3: 68- 82. Recuperado de: <http://relibro.uncoma.edu.ar/index.php/merope/article/view/3074>

DESDE LAS ALTURAS DEL PAISAJE Y LAS PROFUNDIDADES DEL ALMA

Por Erico Bianchi

Facultad de Turismo y Urbanismo

Docente de Geografía

Antes de comenzar a narrar la historia de Hernán, definiremos quien es un montañista.

Existen varias definiciones y todas ellas son correctas. Generalizando, podemos establecer que un montañista es toda aquella persona que intenta conseguir la cima de una montaña, y alcanzar el punto más elevado de esta.

Las personas que no desarrollan esta actividad siempre se preguntan: ¿Qué motiva a un montañista a efectivizar el objetivo de una cumbre? ¿Por qué realizar una actividad que tiene un riesgo alto y puede provocar la pérdida de extremidades o hasta la muerte? ¿Qué hay detrás de una cumbre? Las preguntas pueden continuar, y las respuestas serán de lo más variadas y disparatadas.

A lo largo de mis muchos años desarrollando el montañismo he escuchado argumentos irracionales respecto al porque uno hace la actividad de montaña. Una de las respuestas más alocadas fue, “hago montaña porque me divierto y disfruto estar en altura”. Como una persona puede divertirse y disfrutar de la altura, cuando por encima de los 6.000 m.s.n.m, hay una disminución sustancial del contenido de oxígeno, y por lo tanto cuesta moverse y respirar, las temperaturas son inferiores a los -10°C , en determinados cerros las pendientes superan los 30° .

Leyendo la siguiente historia, entenderemos uno de los motivos, por el cual Hernán realiza la actividad de montaña.



Hernán era un adolescente hiperactivo, que desarrollaba varias actividades deportivas. En el año 1984, específicamente el 4 de octubre, estaba de compras con su madre y sufre un episodio de muerte súbita, paro cardíaco provocado por un citomegalovirus, que afecta el miocardio de su corazón. Se desencadena en una arritmia auricular, que le genera un año de rehabilitación y la consecuente patología para el resto de su vida. Los estudios cardiológicos llegan a la conclusión que la arritmia es posible curarla, a través de dos mecanismos: inyectar adrenalina o generarla por sus propios medios.

Hernán piensa, como puedo generar adrenalina por mí mismo, el desenlace fue, realizar deportes de riesgo, los cuales, puedan generar miedo y por consiguiente elevar los niveles de adrenalina requeridos.

Aquí comienza la verdadera historia. Durante el año 1985, Hernán comienza a realizar determinados deportes de riesgo, descenso de rápidos, esquí acuático, entre otros deportes. Estos deportes, no lograban alcanzar el objetivo propuesto. Hasta que, a finales durante el año 1986, tras insistirles varios meses a unos amigos de su padre que eran escaladores y montañistas logra incorporarse al grupo. Esas personas eran muy particulares, había un francés muy alto y de aspecto rudo, un español retacón y corpulento, un italiano muy simpático y un argentino flacucho. La primera consigna que le presentan a Hernán para acompañar al grupo en sus salidas, sería que realizaría tareas como: cargar equipamiento, limpiar, mantenimiento, cocinar, etc. Vamos, todas las tareas que a nadie le gustan hacer. Esto, mucho no le convenció a Hernán, pero accedió a la petición del grupo.

La primera salida la realizaron a Sierra de la Ventana, un cordón serrano localizado en el sur de la provincia de Buenos Aires, lugar, en ese entonces, elegido para escalada clásica. Ese fue el primer contacto con un ámbito de escalada, los materiales, la preparación, y todas las tareas y actividades inherentes al deporte. En esa ocasión Hernán, no escaló, pero fue tan intensa la salida y emocionante que decidió es-

perar a la próxima, mostrando un interés propio de un adolescente.

En poco tiempo era uno más del grupo, participaba de las escaladas, en último lugar, limpiando las vías, portando el equipo, era el comodín, pero eso no le importaba. Años más tarde se daría cuenta el porqué... ir aprendiendo paso a paso. Había pasado algo más de un año, la evolución era lenta y aburrida, los otros deportes le proporcionaban más adrenalina y se encontraba en un grupo de su edad. En el momento que decide dar las gracias y abandonar al grupo, Pierre (el francés) le dice, “el fin de semana próximo iremos a escalar al sector de Frey en Bariloche, y equiparas la primera vía tú. En ese momento algo se apodero de Hernán, una sensación de alegría inconmensurada se apodero de su cuerpo y mente, inconscientemente se había dado cuenta qué deporte le gustaba.

A partir de ese momento, las salidas comenzaron a ser más divertidas y riesgosas, las ansias de superación eran gigantes. El “Ego” y la capacidad deportiva crecían enormemente. Cada vez se arriesgaba más y escalaba grados de mayor dificultad. Comenzó a escalar en modalidad libre, situación que no agradaba mucho al grupo. Fue entonces cuando decidió decir adiós y tomar un nuevo rumbo.

Durante el año 1988, la arritmia auricular había desaparecido, pero la sensación que generaba la adrenalina en su cuerpo era, para ese entonces, adictiva. Hernán continuó con los deportes de riesgo.

El año 1989, Hernán comienza la etapa universitaria. Allí, conoce mucha gente dentro de ella, compañeros que se dedican a la actividad de escalada y montaña. Forma un grupo muy lindo, con el cual realiza salidas combinadas, escalada clásica, artificial y montañismo. La fortaleza de una persona casi adulta y el “Ego” desencadenaron una seguidilla de cerros. 15 en total, con alturas entre 4.500 y 6.000 m.s.n.m. Esta situación la desarrolló hasta el año 1993. Desde



esta fecha hasta el año 1996, Hernán se aparta de los deportes de riesgo y se dedica a la universidad.

Radicado en la localidad de El Hoyo, un pueblo emplazado en la cordillera chubutense, Hernán conoce a Poroto, su vecino, un aficionado del senderismo y el trekking. Entre charla y charla, mates de por medio, la afición dormida de Hernán despierta, y retorna a la actividad solo de media montaña. En algunos meses, Hernán conoce otras personas de localidades

cercanas, montañistas dedicados de lleno a la actividad, Javi, el Chueco y el Tuerto. La motivación reanima el “Ego”, motivo suficiente para regresar a las altas cumbres.

La potencia física, la experiencia, sumada al “Ego” para demostrar al resto del grupo que él era superior, le permitió alcanzar cumbres de cerros emblemáticos de Argentina y algunos de Latinoamérica, alturas superiores a los 6.500 m.s.n.m. Se había conformado un equipo inseparable, profesional y competitivo.

Durante un asado, Poroto, con unos vinos encima, dice, “y si hacemos Aconcagua”. Hay dos sueños para un montañista, coronar la cumbre del monte Everest y el techo del continente americano, el cerro Aconcagua. Obviamente que todo el grupo dijo que sí, tenían que prepararse físicamente, juntar dinero, tener tiempo y demás situaciones que permitan disponer de 20-25 días para realizar el ascenso. La expedición se organiza para marzo del año 1997, la expectativa y motivación eran enormes, el equipo sufre una gran decepción, cuando un temporal de nieve y viento los hace descender desde los 6.200 m.s.n.m. Intento fallido, una sensación de frustración envuelve al grupo. Tras el evento ocurrido, Hernán se distancia de la actividad y se desenvuelve en el período estival durante dos años, como guía de media montaña, desarrollando caminatas, escalada clásica y en hielo en el Cerro Tronador y alrededores.

Acontecimientos en la vida de Hernán, lo llevan a él y su familia, a radicarse en España, dejando en reposo nuevamente al montañismo. En el año 2001, trabajaba dando paseos con perros de trineo en la nieve en un centro de ski. Para ese entonces, con su amigo David, habían hablado mucho sobre escaldas, montañismo y demás temas. Una noche de luna llena, tras un día arduo de trabajo, David le dice a Hernán, “¿Te apetece ir hacer unos pegues a la pared de hielo?”, estaban los dos muy cansados y en primera instancia Hernán dice que no, mejor ir a dormir, pero algo dentro suyo le susurra al odio, regresa a la montaña. Fue entonces, cuando Hernán dijo, si tío,

se pusieron los crampones, agarraron las piquetes, unos clavos viejos un trozo de cuerda, los frontales y a disfrutar de la noche.

A las dos semanas, David nuevamente lo pincha a Hernán, y le dice, “te atreves a escalar la cara de hielo del Veleta (cerro de 3.900 de altura ubicado en Sierra Nevada, con una pared de hielo en cara norte de 450 m), Hernán, esta vez sin dudarle le dijo que sí. Ya en el bar, cañas de por medio, Hernán le pregunta a David, “¿tú, te atreves hacer el Mont Blanc por la vía italiana?”, se pueden imaginar la respuesta. En el año 2004 Hernán y David alcanzan la cumbre.

En el año 2006, Hernán se había mudado a la región catalana de la Cerdaña, se dedicaba a competir con perros de trineo. El socio (Joan) de su amigo Lázaro, un personaje adinerado de Barcelona, excéntrico y egocéntrico, en una charla, lo pica a Hernán diciéndole que el año anterior a conocerlo había ido al Himalaya y casi hace cumbre en el monte Everest. La reacción de Hernán fue desconcertante, el aspecto físico de aquel individuo, no permitía que hiciera tal campaña, y es cuando Hernán le dice, un poco en broma y otro en serio, “¿Cuándo vamos hacer montaña juntos, soy aficionado a este deporte?”. Para mantener su Ego, en lo más alto, Joan le dice “preparate chaval el próximo año iremos al Himalaya”

Y sí, fue verdad. Unos seis meses antes de la salida, Joan lo llama por teléfono a Hernán y le comenta que irán a Pakistán, para hacer cumbre en

el monte Spantik también conocido como Golden Peak, cerro de una altura superior a los 7.000 m, ubicado en la cordillera occidental de KaraKorum. La emoción y los nervios lo consumían por dentro, habían pasado varios años desde que Hernán estuviera en alta montaña, asimismo, no lo podía creer. En el verano del 2008, Hernán y dos guías alcanzan la cumbre.

Para el año 2010, Hernán y su familia regresan a la



Argentina para radicarse en la localidad de Trelew, provincia de Chubut. Desde hacía un año estaba escalando en modalidad deportiva con su hijo menor, iniciando al peque en el deporte. A los pocos meses de estar en el país, Hernán conoce a Gabriel, un aficionado al trekking y la escalada deportiva. Gabriel estaba iniciando sus primeros pasos en la escalada clásica, fue el escenario propicio para que Hernán, regrese a la montaña.

Comenzaron a realizar salidas de baja altura, las expediciones quedaban supeditadas a la provincia, serranías y la zona cordillerana. Junto a otros amigos conformaron un club de escalada. Hernán estaba retomando un nivel de escalada elevado, pero en su interior no estaba conforme, le faltaba algo, la alta montaña, la preparación de una expedición, el esfuerzo y los riesgos que conllevan a realizar actividades en altura. El momento del cambio se produce cuando Gabriel tiene un accidente escalando, casi pierde la vida, esa situación produce un efecto en Hernán, comienza a plantearse que los años se le vienen encima, y los deportes que demandan gran esfuerzo físico, cada vez le costará más preparar su cuerpo para alcanzar ese nivel. Es cuando decide realizar montañismo en solitario, inicia en alturas medias, no mayores de 5.500 m.

En el año 2015, durante un asado del club, Hernán conoce a Jorge (un guía de alta montaña), entre charla y charla surge el tema del montañismo, y es cuando Jorge le dice a Hernán, “no sabía que eres montañista”. Esa noche continuaron hablando y quedaron para salir a escalar y realizar trekking en media altura. En una de las salidas, Jorge le propone a Hernán hacer el cerro Aconcagua en la próxima temporada, al finalizar la misma ya que él trabajaba allí como guía, Hernán expresa dos emociones. La primera de ellas es de alegría, lo surca una sensación que motiva una respuesta inconsciente para decir “Si”. Pero en su interior quedaba una herida marcada durante el año 97. La respuesta de Hernán fue, “déjame pensar”, tenía que resolver su incertidumbre, comprar equipo, juntar dinero, y disponer del tiempo. Al mes Hernán se comunica con Jorge y le responde que irá, la expedición sería durante el mes de marzo del año 2016. En resumen, otro fracaso, nuevamente un temporal de nieve y viento no permite superar los 6.500 m.s.n.m.

Esta situación le provoca a Hernán un ruido interno, algo cambio, en realidad había madurado como montañista, se da cuenta que no es importante al-

canzar la cumbre. Preparar la expedición, la etapa de entrenamiento y el disfrute de la naturaleza, lo conducen a tomar la decisión de efectuar una última expedición, pero esta vez en solitario. Era la primera vez que haría alta montaña bajo esa condición.

La expedición la planifica para el mes de enero del año 2018. Al encontrarse la montaña abarrotada de gente, Hernán, decide realizar los porteos y los campamentos durante la noche, no quería cruzarse con nadie. El resultado es satisfactorio, luego de tantos años, logra alcanzar la cumbre del cerro Aconcagua, había concluido un ciclo. Comprendió que debía interpretar las cosas desde otro punto de vista, había logrado dejar de lado su Ego, las emociones y sentimientos afortunados y desafortunados, y disfrutar de la actividad, se dio cuenta que era parte de la naturaleza. A partir de ese momento ocurrió el cambio final en su vida, el montañismo paso a ser una verdadera pasión, donde, lo más importante no era hacer cumbre, era llegar a lo más alto que le permitiera la montaña.

Durante los años 2018 al 2021, logró consagrar en solitario más de 5 cumbres en cerros con alturas superiores a los 6.000 m.s.n.m, en otras ocasiones no alcanzo la cima y eso ya no importó.

En marzo del 2022, me encuentro con Hernán en el C2 (campamento 2, 5.700 m.s.n.m.) del volcán Hincahuasi. Hay mal tiempo, pero esa situación, no es impedimento para tirar a cumbre. Hernán se prepara,

a las 23:00 hs sale hacia la cumbre, desde mi carpa veo una luz tenue que se pierde en la inmensidad de la montaña. Ya es de día, y me pregunto, ¿habrá llegado?

Al leer la historia de su vida, me doy cuenta que es un dato menor. Ahora vivencio el sentimiento de Hernán, y la pasión que expresa por esta actividad. Dejar de lado nuestro Ego nos hace ser parte de la naturaleza. Es difícil, algo de Ego nos queda, y si me



pongo a pensar, es necesario. La fuerza que extraemos de el nos permite realizar acciones impensadas bajo otras circunstancias. A la fecha, mi espíritu le demuestra a mi mente que más allá de que el cuerpo envejezca día a día, la energía y la pasión por el montañismo, tal vez alcance para ésta... y mil vidas más.

ANIMARNOS A LA UTOPIÍA

Por Federico Lucero
Facultad de Turismo y Urbanismo
Docente de Hotelería

Estoy hecho de palabras, de sensaciones, de historias.

Por mis venas corren ríos de vivencias y cada uno de mis poros exuda sensaciones.

Cada noche duermo al abrigo de fogones y todas las mañanas me despierto con el canto de los pájaros.

Vivo en todos lados y floto en el viento.

Soy un rayo de sol que calienta un rostro sonriente y soy una brisa suave que seca una lágrima.

Camino con los años y acompañó al niño hasta la vejez.

Nazco cada día con el rocío de la mañana y vuelvo a revivir con la luna a mi espalda.

Descubro nuevas formas de contar todo lo que he visto y aprendo nuevos lenguajes con el paso de los tiempos.

Pero hay algo que no cambia, algo que siempre está ahí para quien quiera oírlo.

Soy la historia de los pueblos.



A lo largo de los años, los seres humanos, fuimos constructores de nuestro propio destino, a fuerza de desconocimiento, pruebas y errores.

Desde aquellos tempranos comienzos hasta hoy, hemos forjado hábitos y costumbres que fueron robusteciéndose hasta consolidarse como rasgos culturales, modos de vida, tradiciones e historia. Idiosincrasia pura.

Esa inquietud inabarcable por desarrollar nuestra propia historia como seres humanos fue nuestra nave insignia, la que marcó el camino para que pequeños grupos de personas fueran creciendo y estableciéndose en pequeñas regiones.

Estas regiones se volvieron rápidamente comunidad y esas comunidades, hoy, nos albergan como pueblos, ciudades, grandes centros urbanos.

El proceso evolutivo no para y con ello nos sumamos todos a la vorágine de seguir el tren del desarrollo, imprimiendo cada día más velocidad a nuestras vidas.

Esa velocidad, tal vez, contribuye a que el paisaje comience a borronearse cada vez más hasta ser una mancha multicolor ante nuestros ojos, o lo que es peor aún, un cúmulo desordenado de píxeles en nuestras pantallas.

Es, tal vez, el turismo una de aquellas actividades en donde recalar cuando la vida se pone demasiado seria, cuando el ritmo del día a día se vuelve tan frenético que uno necesita parar.

Este turismo tan dinámico y cambiante es, también, uno de los jugadores que más desarrollo ha tenido para sí mismo, y además, uno de los que ha permitido que muchos lugares vuelvan a desarrollarse a través de la sinergia económica que trae aparejada esta actividad y de la energía transformadora con la que recupera lugares olvidados en el tiempo.

El desarrollo, tantas veces ligado a lo económico, muchas veces se deja eclipsar por el aspecto financiero y tiende a perder en el camino lo importante, lo sustancial. A las personas y su historia, con sus lugares, su tradición y cultura.

Son esas pequeñas cosas las que persisten y resisten al paso del tiempo. Son esos rasgos, adosados a las paredes, ríos y los árboles, las que cobijan historias indelebles y perdurables.

Es nuestro desafío, uno no imposible por cierto, el poder correr por un momento el foco de visión y atender, por primera vez, lo importante antes que lo urgente. El turismo es, sin lugar a dudas, una herramienta fortísima de desarrollo integral de las comunidades.

Muchos pueblos, parajes, y lugares recónditos, han recuperado su esplendor a través de esta actividad que reúne personas. Visitantes con anfitriones. Cita-dinos con pueblerinos.

Son estas interacciones las que hoy en día están cambiando la forma de hacer turismo. Cada vez más, los turistas del mundo- y las nuevas generaciones sobre todo -, están dando paso a las experiencias, por sobre las estadías. Valorando más lo real a lo artificial.

Hasta hace no mucho tiempo el principal segmento de mercado del turismo mundial era el de sol y playa y el de ciudad, por encima del resto.

En este nuevo milenio empezamos a ver, cada vez más, aflorar por sobre el ruido general a segmentos emergentes como el turismo de naturaleza, el rural y cultural, siendo practicado de modo responsable, sostenible, más en contacto con la naturaleza y con las comunidades locales.

Conocer el modo de vida de quien se crió al pie de una montaña, o a orillas del mar. Bailar un gatito cuyano, levantando una polvareda, aunque no sepamos bailar.

Escuchar sus historias, comer su comida, viajar en sus relatos y experimentar esas sensaciones que solo una persona puede transmitirle a otra.

Explorar a través de los sentidos las historias de los pueblos, es vivir aunque sea por un rato, sus propias vidas y lo que es mejor aún, llevarlas por mucho tiempo con nosotros a través de los recuerdos.

Encender nuevamente el fogón que comenzó Don

Emilio, o degustar esa empanada de Doña Francisca. Estremecernos al entrar por un rato en ese castillo abandonado, es sólo posible cuando una persona revive una experiencia en una sobremesa de amigos.

En nuestra hermosa provincia, las oportunidades de desarrollo son muchas y con un altísimo potencial. Vivimos entre sierras y quebradas, entre arroyos y ríos que descienden a lo largo de kilómetros, escondiendo en sus entrañas tesoros inimaginables.

Escenario ineludible de la historia nacional, posta del Libertador San Martín, cuna de valientes.

Paisajes que nos llevan a través de los siglos o que se asimilan a tantos otros que hemos visto por televisión, en San Luis son posibles y en nuestra región, ¡mucho más!

Con el auge de las redes sociales, hemos podido descubrir nuevos exploradores que habitan en nosotros, lugares a los que no nos hubiéramos atrevido a viajar con la imaginación, hoy son alcanzables, al menos, a través de una pantalla. Y es esa pantalla, la primera ventana al mundo que nos espera.

Las tradiciones y nuestra gente también habitan en esas quebradas y planicies. Testigos fieles de la historia de su pequeño país, habidos de contar y ser contados. De revivir a ancestros y paisanos. De cantar a los visitantes sus versos más hermosos.

Es cuestión de tender puentes, de poner manos a la obra. De planificar ante todo y encontrar a los actores apropiados para que cada uno de ellos, en su área de especialidad, puedan dar lo mejor de sí mismo para que estos puentes puedan colgarse de una vez por todas. Ya descubrimos que esperar a un salvador que haga lo propio para que todo suceda no es real, sino más bien realismo mágico.

El trabajo mancomunado es lo que logra que los puentes se cimenten, que se planten amplios y sólidos para llevar sobre sus lomos todo lo necesario para que la tropa avance.

Actores públicos y privados, deben poner a disposición su saber hacer. La academia, aportar sus investigaciones y conocimientos y la población local,

su materia prima para lograr desarrollar el turismo como una verdadera política de “estado”, entendiendo a tal como todos nosotros juntos y muy alejado del término asociado a la política simplona y oportunista.

Todos estos elementos están en nosotros, en nuestro día a día. Son nuestras realidades las que necesitamos, tanto como comunicarnos. Divulgar, conversar, llegar a acuerdos.

Reunirnos es tanto o más importante que tener financiamiento. No sirve de nada tener la plata si no sabemos cómo invertirla, con quien hacer alianzas o que poste pintar.

Cada cual en su lugar y todos en el propio, pero siempre reunidos, con un horizonte claro y empujando para el mismo lado para lograr que esta gran máquina se ponga en marcha.

La gente que tiene suerte, muchas veces desiste de sus sueños. La suerte es algo fortuito y se aleja de la gratificación del camino de los logros conseguidos a fuerza de sudor y empeño.

La disciplina, la planificación y el trabajo minucioso son bases fundamentales para los proyectos que trasvasan generaciones. Y ello es parte del desafío.

Cuando pensamos en lugares recónditos que habitan como detenidos en el tiempo, ajenos al ajetreo cotidiano, hablamos de tradición e historia en estado puro. Son esas las fuentes de donde debemos abreviar si queremos imprimir a un producto turístico rasgos genuinos y reales. Pero para que estos lugares sean accesibles a un público contundente, que sustente un esfuerzo mancomunado, es necesario trabajar en conectar puntos que generen un flujo necesario de personas.

Nuestra provincia cuenta con una infraestructura sin parangón a nivel nacional, con autopistas y rutas viales en excelentes condiciones de tránsito y seguridad. También tenemos puntos de conectividad, como terminales viales y aéreas que permiten pensar en la posibilidad de desarrollar más y mejores líneas de transporte y con ello abrirnos para explorar

mercados inimaginados. Por ello es que hablamos de equipos de trabajo y no de superhéroes.

Pensar en equipos proactivos, donde cada elemento tenga una especialidad para aportar, es pensar en futuros posibles. Los futuros posibles son aquellos que distan solo en trabajo, en consensos y esfuerzo mancomunado.

Insertar al poblador local en el barullo, contarles de su importancia y su rol vital en el proyecto y contagiándoles la visión de progreso a través de su impronta, es la forma de iniciar con el pie derecho.

Tercer ese viejo paradigma de la resistencia lógica del poblador local ante el turismo invasivo y despersonalizado.

Debemos aferrarnos a una visión nueva, esta en la que no sea raro vislumbrar horizontes lejanos y casi inalcanzables, utópicos podríamos decir. Y si hablamos de utopías, tal vez nos venga a la cabeza esa sensación desmotivadora de las cosas sin sentido, imposibles.

Prefiero quedarme con la visión del gran Eduardo Galeano...

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja

dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá...

¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.”



POSTALES DE MAIZ SALVAJE

Imágenes que dialogan con el pasado, presente y futuro de Tilarao

Por Vanesa Ceresole
Integrante de La Linterna

“Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica; porque de lo contrario, se empieza por el olvido y se termina en la indiferencia”.

José de Sousa Saramago

Juan Bautista Muñoz hijo de suelo Tilaraense en su libro “Tilarao tiene su historia” (1º ed. 2014), sostiene que se debe al ferrocarril el nacimiento de nuestro pueblo, según la historia oficial la Tierra del Maíz Salvaje o Nueva Población (Renca Nuevo) cumplió 133 años desde su fundación, la cual se constata en el acta fundacional del documento N° 31 promulgada por el Gobernador Orellano, estableciendo así su fecha de origen el 21 de septiembre de 1889.

Sin embargo es sabido que la historia no es en singular, la historia es en plural, es la que cuentan los pueblos, es la que se vive en el recupero de sus pasos, es aquella que se entiende cargada de tensiones, de rupturas y discontinuidades, pero sobretodo es aquella que en el presente dialoga con ímpetu para enraizar identidad y propiciar al advenimiento de lo que por definición es incierto... el futuro.



Tilisarao es un pueblo que encanta, enamora e invita a conocerse, quienes hemos sido hijos de su suelo tenemos un arraigo profundo por el mismo, hay muchos que nunca pudieron irse, otros que se fueron pero eligieron volver y otros que al marcharse extrañan con pesar el tiempo vivido en esta tierra.

Sergio Daniel Velazquez Landini, nunca vivió en Tilisarao, fue nieto de residentes locales Doña Estrella Gonzales y Don José María Landini, sus abuelos maternos quienes dan a luz a Selva Landini su mamá, la cual conoce a Dito Amado Velazquez con quien se casa en 1963 y por peripecias de la vida viajan a la ciudad de Buenos Aires donde nace finalmente Daniel un 18 de octubre de 1964, él se crió bajo el recuerdo, e historias Tilisaraenses, y por su familia comienza un viaje de infinito amor a estas tierras, viaja periódicamente y disfruta del encuentro con tíos, primos, familia, pero en el andar las calles de Tilisarao hace amigos que lo invitan a ser parte y abrazar al pueblo.

Las contingencias provocadas por la pandemia (COVID-19), tuvo fuerte impacto en las visitas de Daniel al pueblo, y la nostalgia necesitaba ser transformada, por suerte la creatividad es un rasgo inherente al ser humano, y reinventarnos también... fue entonces que en agosto de este año Daniel da vida en Facebook un grupo con el nombre de *POSTALES DE MAIZ SALVAJE* (Una historia de Tilisarao en imágenes), en el mismo su creador/administrador invita a recuperar mediante imágenes y diferentes consignas de agrupamiento, la historia de nuestros pobladores locales, instituciones, geografía, ceremonias, rituales, eventos, en la descripción informativa el grupo se presenta de la siguiente manera:

“Este grupo es creado para rescatar la memoria de Tilisarao en todas aquellas fotos que recuerden a todos aquellos que “construyeron” nuestro pueblo (...) en una evocación emotiva en fotos de una época en que el contacto social era permanente, en un tiempo donde esos apellidos se juntaban para hacer cosas por el pueblo (...) Entre otras cosas, memorias hechas de campo, tiempo y mucho trabajo. (...)



Los invitamos a participar con gran alegría, va a ser un gran viaje emotivo.”¹

Su iniciativa no es azarosa, está cargada de sentido, no busca solo conocer su historia, invita a que el pueblo se una a reescribirla, pero lo que es aún más maravilloso es que dada la distancia que lo encuentra habilita en la cercanía de las redes sociales el encuentro no solo de sus contemporáneos, sino que jóvenes y adolescentes se ven entusiasmados en la búsqueda de los orígenes de nuestra historia, conocer las familias fundacionales de pueblo, sus primeras instituciones, lo que se continua, lo que ya no, lo que se transforma pero en cualquiera de sus dimensiones sigue siendo Tilarao.

La semilla sembrada por Daniel ha cosechado sus primeros frutos, comienza a gestarse una lógica de promoción cultural concreta de nuestro amado Tilarao, no solo promoviendo el acervo histórico, sino que dando sentido al diálogo generacional, a la participación ciudadana, a la generación de ideas que posibiliten pensar un Tilarao en desarrollo, desde su integralidad plena, y para un futuro esperanzador. Así lo dice Yamile Deriche Redondo *“la promoción cultural hay que entenderla como un proceso, en el que el diálogo entre el pasado y el presente, entre lo propio y lo ajeno, entre el ser y el deber ser, estará orientado hacia la modelación y construcción de un futuro que ya vive entre nosotros”*. (2006:43)

En lo vertiginoso y efímero que se vuelve el tiempo en la era digital, promover la historia de nuestra cultura posibilita saber quiénes somos, donde estamos y hacia dónde vamos, resignificar los espacios virtuales para conocernos, pensarnos y renombrar nuestra identidad local es, indefectiblemente, un soplo de aire fresco y puro, hacer eco de la propuesta de poner en valor la historia de Tilarao a través de las redes no solo posibilita visibilizar prácticas culturales sino que identificar y dar sentido a cuál ha sido la misión y cuál su visión de futuro.

¹ <https://www.facebook.com/groups/414912617287356>



TILISARAO... AL OTRO LADO DEL CORAZÓN

Por: Daniel Velazquez

Caminar Tilarao como pocas veces lo hice antes, recorrer sus suburbios, en donde los confines del pueblo son caprichosamente dibujados por la tiranía de la siesta, allí donde hasta lo que está más lejos queda cerca, donde el cielo está al alcance de la mano, donde tu vecino es el atardecer de cada día, tratar de desentrañar sus secretos más profundos, oler sus fragancias a campo.

Sentir el murmullo de mis pasos en esos milenarios caminos de tierra, bastante lejos de las pretensiones de cambiar la camioneta a cada año o de las expectativas de una gran cosecha o de un viaje soñado... allí donde a veces falta tanto que ya no hay y sin embargo siempre habrá algo o alguien en que creer... en donde cada conversación termina con el esperanzador *¡que estés bien!* y uno cree ingenuamente que nada malo puede suceder.

Andar sin rumbo por esos senderos perdidos del campo, dejarse llevar por la música de unos chicos jugando despreocupados y desintoxicados de toda locura virtual, mientras el sol abriga sus preciosos sueños de futbolistas famosos o de ser un gran científico o un gran jinete...

Alucinado por esa suave brisa del oeste desando esa vía vieja bañada de óxido que guarda sonidos de aquellos grandes trenes que trajeron progreso y trabajo al pueblo mientras que silenciosos fantasmas siguen esperando por su vuelta jugando con las voces de aquellos que ya no están pero sus almas siguen revoloteando en las sombras del viejo andén.

Usando los colores del silencio y la distancia sigo caminando al otro lado de la estación... al Tilarao de antes... en la quietud de las cosas viejas, en la dignidad de aquella primera casita de los Hermanos Orozco intentado recrear en mi fantasía como sería la vida en aquellos lejanos días de carretas y olor a leña... Caminar en las afueras de Tilarao percibir con cada uno de mis sentidos, cada sensación, cada brizna de pastito, cada latido, cada mirada a la inmensidad de los campos...como si de ello dependiera mi vida...

Quizás el invierno no sea tan frío si encuentro el calor en estas cosas sencillas y en la risa de esos chicos llenos de ternura abrigados al amparo de un beso y una caricia de mamá y papá....

Tilarao... al otro lado de mi corazón...



Por la recuperación de un legado

FIESTA EN PIEDRA BLANCA

La canción y el encuentro popular

Por Lorena Cirillo

Estudiante de Guía Universitario de Turismo
Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL

Dentro de los nuevos paradigmas en el estudio del folklore en la Argentina, la tradición es entendida según Marta Blache “como un mecanismo de selección y aun de invención, proyectado hacia el pasado para legitimar el presente. Además, esos comportamientos cuyas propuestas responden a necesidades e intereses comunes al grupo, producen en su circulación, efectos identificatorios”. Y así ocurre con la canción “Fiesta en Piedra Blanca”, que remite a la comunidad de una región, a un pasado que la reúne en un sentir colectivo legitimado en un rico legado y un presente que se siente interpelado, a la hora de recuperar “La Fiesta de Piedra Blanca” que hoy forma parte de la historia lugareña. Una manifestación Cultural que bien podría ser recuperada y puesta en valor.

Entendiendo el folklore como un hecho “regional y comunitario”, esencialmente captado como un modo de conocimiento de la realidad que se comparte entre quienes se sienten en coincidencia con un sistema tradicional de representaciones culturales, que los asocia en la apropiación y usufructo de un bien, en este sentido “los encuentros de música y poesía entre puntanos y cordobeses” se remiten a “La Fiesta en Piedra Blanca”, entonces se debería articular respetando este objetivo que contribuye a la impronta identificatoria de una región contenida y unificada.

Quizás, y teniendo en cuenta la época cálida de su festejo, en términos de estacionalidad, podría adaptarse al escenario Dúo González-Godoy de la plaza Leopoldo Lugones, que actúa como sitio etnográfico del barrio, sabiendo también que la vigencia de la canción “Fiesta en Piedra Blanca” se mantuvo gracias a estos intérpretes nacidos y enamorados de su lugar, convertidos después en “Las voces de Merlo”, convidando a compartir, perpetuando y reinventando el folklore “no sólo para sobrevivir desde el pasado, sino para incorporarse al presente e incluso preludiar el futuro”. (Díaz Viana)



La Canción

FIESTA EN PIEDRA BLANCA

Tardecitas puntanas,
bajo los sauces de aquel vergel (bis)
Se ha formado la fiesta
en Piedra Blanca, velay que bien (bis)

Y al son de las guitarras
pañuelo al aire, como ay de ser
Repiqueteando cuecas
en Piedra Blanca, velay que bien

ESTRIBILLO

**Con las seis cuerdas de una guitarra,
¡Ay trenzarán
puntanos, cordobeses los firmes lazos de su hermandad!
¡Vivan San Luis y Córdoba en un abrazo tradicional!**

Han convidado gente de dos provincias
como ay de ser, (bis)
Vienen de Agua de Garro, de Cruz de Caña
¡Velay qué bien!

Y de Merlo se acerca una cabalgata a todo andar
chinitas y paisanos
a Piedra Blanca van a bailar (bis)

ESTRIBILLO

**Con las seis cuerdas de una guitarra,
¡Ay trenzarán
puntanos, cordobeses los firmes lazos de su hermandad!
¡Vivan San Luis y Córdoba en un abrazo tradicional!.**

La Fiesta: El autor y los pueblos



Rafael "Chocho" Arancibia Laborda, referente del cancionero cuyano., nació el 26 de junio de 1917 en la provincia de San Luis. Estudió en la Escuela Normal "Juan Pascual Pringles" de la ciudad de San Luis, de la que egresó con el título de Maestro Normal Nacional. Luego se aquerenció en la ciudad de Villa Mercedes, ejerció la docencia durante 20 años como maestro de grado y como profesor en el Colegio Nacional "Juan Esteban Pedernera" y en la Escuela Industrial de Villa Mercedes. Compartió su compromiso político con la pasión por la música.

Fue uno de los promotores de las reuniones con guitarreros cordobeses en Merlo. Se destacó como intérprete, especialmente como solista y a dúo con Jorge Arancibia Laborda "El Flecha". Integró un grupo muy reconocido llamado "Los Coyuyos del Chorrillo" Pero, indiscutiblemente, su labor más destacada fue como autor y compositor. De su genio creativo nacieron *Caminito del Norte*, *Cuando pasa el chorrillero* y *Mañanitas de Merlo*, entre otras muy valoradas canciones. También la obra *El Picahueso*, dedicada al poeta Antonio Esteban Agüero y *Fiesta en Piedra Blanca*, creada junto con Horacio Arrieta Cámara, de Villa Dolores.

Y si bien la autoría del tema es de Arancibia Laborda, los verdaderos protagonistas culturales fueron y son los que inspiraron el tema, sectores populares de San Luis y Córdoba, dándole vida a los encuentros populares y tradicionales inmortalizados en el tema.

Las **Fiestas en Piedra Blanca**, un caso emblemático de representación artística e identidad cultural en orden a una manifestación folklórica que bien merece ser recuperada, por su herencia y su potencialidad cultural y turística.

La Cueca Cuyana y la Fiesta Popular

“Fiesta de Piedra Blanca” tiene que ver con que este paraje, que fue el primer asentamiento de la zona que en épocas de conquista llevaba su nombre toda la región hasta lo que se conoce actualmente como Papagayos. Por este motivo, fue el lugar que más movimiento supo desplegar en la juventud de los nacidos entre los 30 y 50.

“Vaya esta ofrenda hecha cueca para mis hermanos del alma, los que acunaron mi sueño en noches de serenata, bajo la luz de esa luna que sólo aia en Piedra Blanca”...es el recitado que interpreta Jorge “el Urraca” antes de comenzar la cueca.

Las cuecas son canciones que se bailan en pareja y con pañuelo, desarrollando vueltas, medias vueltas y arrestos, su espíritu es relajado y libre. Junto con la tonada cuyana, en menor medida con el gato y el vals, conforman un complejo musical que se denomina música popular cuyana de base tradicional.

La cueca, descendiente de la zamba cueca peruana, se estima que comenzó a escucharse en los bailes y salones de Lima a principios de 1800. Ingresa a cuyo a través de Chile. Aproximadamente 30 años después, se convierte en cueca cuyana en las épocas posteriores a la independencia ganando en refinamiento musical y adoptando un carácter más acompasado y lento, en donde se quitan compases, quedando en 40, además de la introducción y respetando en el medio el aro, aunque ahora se optimiza para poder alivianar el polvillo de la garganta con un trago de vino (Juan Quintero, El origen de las especies). Desde la danza, el paso caminado y arrastrado se diferencia del paso más saltadito con que se baila en Chile. Por otro lado, desde la perspectiva tradicionalista, es una grave trasgresión incluir percusiones en la cueca cuyana; de esta manera se la diferencia no sólo de la cueca chilena (con pandero, tormento y hasta batería) sino también de la cueca norteña (con bombo legüero).



Encuentro de música y poesía entre puntanos y cordobeses ⁽¹⁾

El Poeta Agüero y el músico Arrieta Cámara recogieron en Piedra Blanca los recuerdos de antiguos Encuentros entre Puntanos y Cordobeses. Se afirma que se juntaban periódica y alternadamente músicos y poetas de ambas provincias y se compartía todo un día con una fiesta tradicional, a la antigua usanza, propia del Folklore Cuyano. Habrían participado reconocidos escritores cordobeses como Leopoldo Lugones (que venía a Piedra Blanca todos los años para visitar a los familiares de su esposa Juana González), Ataliva Herrera y Leopoldo Velazco. Estos primeros encuentros que se recuerdan, se realizaban en el antiguo Molino Harinero de los González.

Tiempo después en la antigua casona de verano – próxima al Hotel– de Don Luis Sosa, docente y convocante vecino de Santa Rosa, se hacían concurrenciosos y habituales asados con amigos y músicos. Entre los más recordados: Coco Esteves, Julio Tello, Arrieta Cámara, todos guitarristas y cantores. Su hijo, el Doctor Luis Sosa, nos brindó importantes y divertidas referencias de los encuentros en su casa paterna.

Recordando estos Encuentros, el Doctor Arrieta Cámara escribió la cueca “Fiesta en Piedra Blanca” y con un grupo de amigos y compadres (algunos de Villa Mercedes) organizaron el PRIMER ENCUENTRO ENTRE PUNTANOS Y CORDOBESES, nueva época.

Este se realizó en el Hotel Piedra Blanca el 11 de agosto de 1968 con un almuerzo criollo (asado, empanadas, mazamorra) y un programa artístico extenso y muy aplaudido. Actuaron Los Hermanos Arce, el Conjunto Rivarola Torres y Arancibia Laborda de San Luis. Y de Córdoba: Aníbal Estrella, Perico Villarreal, Marcos López (de “los Troperos de Pampa de Achala”), Jorge Najle, Julio Cortés, entre otros. Antonio Esteban Agüero recitó en público por primera vez su hermoso poema “Digo las Guitarras”, donde evoca las distintas guitarras que conoció en su vida y que se inicia así:

“Hoy les ruego silencio. Simplemente hoy les pido silencio, porque debo en esta noche celebrar guitarras. Nada más que guitarras/...”

Después, la música se hizo danza con la participación de conjuntos invitados. Al finalizar, como es costumbre en el Folklore Cuyano, se intercambiaron “prendas” (obsequios recordatorios: ponchos, mates, objetos artísticos de metal y de mármol ónix, etc.) entre los “COMPADRES” representantes de las dos

Provincias y se comprometieron a realizar en Mina Clavero, el 2º Encuentro, tomando la posta el folklorista Marcos López.

Cabe destacar que los poetas y músicos de estos encuentros se inspiraron en la naturaleza, la historia, las tradiciones y las costumbres que forjaron nuestra cultura regional.

Alberto Díaz, guitarrista que se sumó al dúo Godoy – González, nos explica que esta celebración los hermanaba con los pueblitos limítrofes de Córdoba, ya que atraía a sus vecinos quienes se acercaban a disfrutar entre todos de un momento muy esperado teniendo en cuenta, además, que por esos pagos de traslasierras no había casi nada. Al respecto, Jorge González recuerda que iba en burro a buscar leña porque su mamá horneaba más o menos 20 panes por día en su hornito de barro (que todavía existe) para vender... y venían a comprarle de la Ramada y otros asentamientos linderos de Córdoba porque allá no tenían nada, y destaca que desde entonces ha quedado una amistad muy grande.

Era, sin duda, reconocida y esperada por estos pueblitos, una fiesta en un pequeño paraje de cuyo, dueña de su propia canción (o por lo menos así lo leen sus intérpretes) aún vigente entre los escenarios puntanos, juntadas charlas y muestras, quedando la celebración como un nostálgico recuerdo comunitario.

El mapa marca el recorrido por el “camino viejo” hasta Agua de Garro Cruz de Caña, 8,3 km... entrelazando hermandad entre puntanos y cordobeses que lindan de un lado y otro con el arroyo de Piedra Blanca, límite natural pero no cultural, ya que hasta las tonadas en el hablar presentan un cantito similar. Son “chuncanos” y así reconocen.





Andrés Godoy, Jorge González y Alberto Díaz, la clásica formación del grupo. En una de las últimas presentaciones con la presencia de Andrés Godoy.



Diego Godoy, Jorge González y Alberto Díaz, actual formación del histórico trio, en la Biblioteca Lugones en Piedra Blanca, junto a docentes y estudiantes de la Facultad de Turismo y Urbanismo.

Las Voces de Merlo

Las voces de Merlo forman parte del patrimonio cultural viviente de la Villa de Merlo, Piedra Blanca y toda la región. De hecho fueron reconocidos en tal sentido por la Municipalidad de la Villa de Merlo, en mérito a su trayectoria y el alto grado de relación que tienen en orden a la identidad cultural de la región y la provincia.

Autodidactas, sencillos y divertidos. A veces dan la sensación de ser niños aun, jugando a ser músicos: *“Nosotros fuimos haciendo algo muy hermoso... cantarle a nosotros, todos los temas que interpretamos hablan de nuestra identidad... y eso no llena de orgullo, un buen orgullo, sano, no? Cantar todos los temas de acá... esa es mi forma de agradecer a mi San Luis, porque yo adoro la provincia de San Luis”* (Jorge González)...Y ese amor hace que su vinculación con la identidad sea absolutamente orgánica, y que seamos herederos y motores de esa identidad... recuerdo entonces las palabras de Yupanqui cuando define al gaucho como *“alguien con un sentido de decencia y de amor hacia la tierra y hacia los que la pisan, sus semejantes”*.

El escenario de la plaza Lugones se llama muy atinadamente Dúo Godoy – González, en homenaje al dúo de Andrés Godoy y Jorge González, antes de la conformación de lo que todos conocen y disfrutan desde hace muchos años como “Las Voces de Merlo”, cuando al dúo consagrado le suma Alberto Díaz, nacido en Santa Rosa.

Alberto y Jorge cuentan que “serpenteaban” antes de conocerse. Al evocar esa expresión humorística sobre la antigua y sana rivalidad entre nativos de Piedra Blanca y Santa Rosa, que no se cruzaban en las serenatas tan extendidas antaño “...no, nunca lo hacíamos... no queríamos intercambiar sangre”

“La fiesta es esencialmente una manifestación de riqueza /no de dinero/ sino de una riqueza existencial (...). La fiesta no es una mera conmemoración es una actualización de un acontecimiento (...).” (Pieper, J. 1974: 40 y 63).

La Canción-Fiesta en Piedra Blanca, en forma de tradición oral y escrita, cuenta, narra y transmite el significado de una celebración de una comunidad a la posteridad.



Como futura guía turística, anhele la posibilidad de esta celebración, quizás llevándose a cabo todos los años en la plaza Leopoldo Lugones, de Piedra Blanca arriba. Recuperando una fiesta tradicional que respete las formas orgánicas, la identidad, las costumbres y la evolución de la región cuyana.

Y ponerla en valor para promover y gestionar “lo cuyano” como el saber popular de esta zona, y encaminando todo lo necesario para que la experiencia de los turistas en el marco de la fiesta, contemple la oportunidad de conocer y experimentar un encuentro, en este caso con la impronta regional, y el sentido que le dio origen, por sobretodo.

Y todo con especial sensibilidad, por salir del mercado folclórico como negocio, evitando la “falsificación del folklore, el folk-market”. Dejando en claro que se exhibirá desde lo artesanal, lo autóctono. Desde lo musical, lo regional incluyendo sus danzas. Desde la oferta de comidas, aquellas más representativas, es decir las que incluyan recetas con ingredientes fundamentales de la zona de como el maíz, el zapallo, la harina de algarroba, carne de chivo, cordero incluidas en locros. Mazamorra (hecha con el grano molido y que se sirve sola, con leche, arrobe o miel). Derivados de la ha-



rina de algarroba (refrescos como la aloja, y el pan patay). Además, pan con grasa, tortas y bizcochuelos Y por supuesto, los vinos y aceites de oliva fabricados en la zona entre otros productos autóctonos. Como para citar algunas alternativas.

Me gustaría proponer como posibilidad de acción, una fiesta “la de Piedra Blanca” representativa de esta identidad cultural que se encuentra sofocada. Que brinde talleres de danzas, música, improvisación, historia y literatura, por ejemplo. Que convoque a los artistas de la zona, y todo cuyo. Con feria y escenario, que cuente con la participación activa de la comunidad, de las agrupaciones gauchas y los turistas.

Para afianzar, reforzar y promover la cultura que nos es propia, desde una identidad en movimiento. Potenciar en la experiencia del turista, desde una impronta local, un encuentro que convoque pero a la vez que se perciba como íntimo, que transcurra durante todo el día y continúe hasta muy adentrada la noche. Que ofrezca mesas generando charlas y reuniones. Que se gestione con el apoyo de las organizaciones públicas y privadas de la zona, y que se enfoquen en la articulación de una fiesta inolvidable, que todos podamos identificar alguna vez como la “Fiesta en Piedra Blanca”.

Fuentes y referencias:

- (1) Información suministrada por Cecilia Fernández de Gabriel
- <https://www.youtube.com/watch?v=H89IL6BjtTE>
- <https://www.youtube.com/watch?v=99YIiGCMZwa>
- <https://youtu.be/YmA0gY3OKFE>
- <https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/mod/url/view.php?id=12925>
- <https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/mod/url/view.php?id=12927>
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/74776/mod_resource/content/1/0atlascultradiargFERNANADEZ%20LATOOUR.PDF
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/43323/mod_resource/content/1/Dr%20Iturria%20Tratado%20de%20Folklore.pdf
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/145577/mod_resource/content/1/Jesus%20Contreras.%20Alimentaci%C3%B3n%20y%20cultura..pdf
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/145567/mod_resource/content/1/1%20Saberes-y-Sabores.-Ingredientes-de-Nuestra-Identidad1.pdf
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/148288/mod_resource/content/1/G%C3%A9neros%20m%C3%BAsica%20popular%20argentina%20Rom%C3%A9.pdf
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/148736/mod_resource/content/1/Guerrero%20Juliana%20El%20genero%20musical%20en%20la%20musica%20popular.pdf
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/141274/mod_resource/content/1/Santiago%20Rom%C3%A9%202013%20Folklore%20Aregntino%20C%20aspectos%20introductorios%20C%20definiciones%20y%20debates.pdf
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/141275/mod_resource/content/1/D%C3%ADaz%20Viana%202005%20Sobre%20el%20folklore%20en%20la%20actualidad.pdf
- <http://fiestasycaminos.com.ar/tag/fiestas-populares/>
- <https://hcdvillademerlo.com/index.php/2016/10/25/resolucion-no-1628-hcd-2016-declara-de-interes-50-anos-de-las-voces-de-merlo/>
- <https://www.infomerlo.com/noticias/2016/04/25/19083-las-voces-de-merlo-cumple-sus-50-anos-con-el-canto>
- https://www.youtube.com/watch?v=KskBB_Y40Qs&list=PLDXvuAdacTVIMXfotGIQuMeuMpyoReOP&index=4
- https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/pluginfile.php/140955/mod_resource/content/1/El%20Folklore%20y%20el%20nacionalismo%20en%20Argentina.%20%20Marta%20Blache.pdf
- <https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/mod/resource/view.php?id=41571>
- <https://moodle4vz.unsl.edu.ar/moodle/mod/url/view.php?id=12944>
- PIEPER, Josef, *Hacia una teoría de la fiesta*. RIALP, Madrid, 1974.

En Villa del Carmen

CUANDO LA CULTURA ES UN DERECHO QUE SE EJERCE CON ESPERANZA

Por Mariano Melidone
Integrante de La Linterna

Siempre hay un motivo para festejar en tiempos complicados. Hay esperanza cuándo seguimos siendo testigos del nacimiento de nuevos brotes. En plena incertidumbre provocada por la pandemia del Covid-19, nació la idea de la creación del Centro Cultural Isabel Ezcurra, en Villa del Carmen, al pie de las Sierras de Comechingones. La autora del proyecto es la Técnica en Administraciones de la Cultura María Florencia Biolatti, ex Secretaria de Cultura del Municipio. Su ladero, el artista José Nola, fue quien le sugirió el nombre de Isabel Ezcurra y al respecto ella nos dice: “Me encantó ya que resulta un orgullo que lleve el nombre de una referente de la localidad, artista reconocida y talentosa como fue Isabel.” Y sumado el acompañamiento del intendente Osvaldo Audissio y del pueblo completan la concreción de este nuevo espacio cultural inaugurado en noviembre de 2021.

En una entrevista realizada a comienzos del invierno 2022, le pregunté a la Secretaria de Cultura: ¿Por qué un centro cultural en Villa del Carmen? “El presente proyecto surge frente a la necesidad de ideas innovadoras, crecimiento intelectual y creaciones destacadas. Por ende, se ha priorizado a los niños y jóvenes para estimular las nuevas generaciones, ya que, con el desarrollo de habilidades, destrezas y aptitudes a temprana edad, marcan una gran diferencia en la comunidad de Villa del Carmen.”

El Centro Cultural se encuentra en el mismo espacio donde se encuentra la Biblioteca Popular Pajarito. “Al observar la Biblioteca Popular, se vio necesario crear un centro cultural para fomen-

tar las actividades artísticas culturales utilizando otras metodologías, que aporten al desarrollo potencial de los habitantes de la localidad; lo que además dinamiza el trabajo escolar y favorece la calidad educativa. En base a ello, se presentó el proyecto centro cultural Isabel Ezcurra. Siempre teniendo como objetivo potenciar el crecimiento educativo, social, intelectual y creativo dentro de la localidad Villa del Carmen en San Luis”. Y afirma “resguardando el talento del pasado y del presente” ... como proponemos desde nuestro modesto lugar en las aulas de la FTU, coincidiendo con su punto de vista, porque sólo así se podrá forjar un futuro digno.



En el marco de un diálogo riquísimo, Florencia Biolatti se entusiasmó y se animó a más para esta pregunta inicial. Hablando de Derechos Culturales y de la puesta en acción del ejercicio de esos derechos desde su Municipio, en su propia voz: *“Los Derechos Culturales son derechos vinculados al arte y la cultura, entendiéndolos en un sentido amplio. Prácticamente respaldan el goce de los derechos humanos de la cultura y sus elementos en condiciones de equidad, dignidad humana y no discriminación. Derechos relacionados como el lenguaje, la producción cultural y artística, la colaboración en la cultura, el patrimonio cultural, los derechos de creador, las minorías étnicas y la entrada a la cultura. Entonces, los derechos culturales son parte de los derechos humanos. En este sentido, las bibliotecas públicas, los centros culturales poseen un importante lugar social ya que abogan para que el ciudadano pueda gozar de los derechos que mencionamos y se relacionan con la educación, la información y la participación en la vida cultural de las comunidades. Por lo cual tenemos como iniciativa promover el compromiso de los artistas y los profesionales de la cultura en la capacitación y demás contextos de aprendizaje, a fin de fomentar el acceso de los ciudadanos de todas las edades a la vida cultural, así como también su participación en ella. Busco siempre ser creativa para revalorizar la imaginación local, estimular y difundir el trabajo de jóvenes diseñadores y artistas y de esa forma potenciar a la localidad de Villa del Carmen, San Luis.”*

Contundente. Me quedo un momento en silencio reflexivo y le propongo hablar sobre la identidad: *“¿Cómo trabajamos la identidad del centro cultural? Con el artista José Nola estamos siempre en búsqueda de oportunidades para estrechar vínculos afectivos entre la comunidad, ya que al recordar nuestras raíces y transmitir el legado de nuestros antepasados, pues son parte de nuestra herencia cultural. Preservar*



Intendente Osvaldo Audissio, Directora de Cultura Florencia Biolatti y el artista José Nola.



Centro Cultural Isabel Ezcurra y Biblioteca Popular Pajarito. José Nola junto al autor de la nota.

nuestra cultura significa preservar nuestra identidad. Por cual nuestro trabajo en el centro cultural Isabel Ezcurrea consiste en localizar expresiones culturales, cómo la escritura, ornamentación gaucha, alfarería, herrería, cómo documento de muestra del paso por la historia.” Y también para el presente, porque claro esto que nos cuenta Florencia es para el presente, el aquí y ahora, para el bienestar de los habitantes de Villa del Carmen.

A esta altura de la entrevista, me genera mucho interés saber cómo se trabaja en el territorio, poniendo el cuerpo. Le pregunté cómo articulan con otras instituciones del pueblo que hacen a la trama cultural, y la directora del Centro Cultural Isabel Ezcurrea precisó convencida: “Articulamos con ideales, actitudes y valores compartidos de los miembros de cada institución. Así como con las relaciones entre el personal de la misma, estudiantes, docentes y familias de toda la comunidad. Tratamos de encontrar lazos comunicacionales para intercambiar conocimiento y aporte.”

Y hablando de inclusión y de promocionar las condiciones para seguir floreciendo: “Para conservar las tradiciones en nuestra localidad apoyamos todo tipo de tradiciones, optando por consumir artesanías o productos locales. Ya que esto permite que los talleres o negocios familiares continúen funcionando, se conserven en el tiempo y el conocimiento se siga transmitiendo de generación en generación, cómo lo es con las fiestas patronales de la virgen del Carmen. Además, se proponen muchos eventos para que las tradiciones permanezcan a través de los años, ya que son señas de identidad de nuestra propia cultura que los niños deben vivenciar para conocerlas, sentirse parte de la sociedad y cultivar su conservación”. A gusto del autor de esta nota, una clara muestra de cómo debe actuar un estado presente.



Talleres y muestra en el Centro Cultural



Florencia habla del derecho cultural y de cómo están trabajando desde el Municipio y el Centro Cultural Isabel Ezcurra para promocionar y velar por el ejercicio del mismo, del vínculo orgánico entre la cultura y la educación, habla de la contención a los niños y jóvenes, atendiendo el pasado de dónde se viene y el presente que es el que se vive. Nos habla de aprender, participar, estimular, vincular y cuidar. Ya son dos años desde la inauguración del Centro Cultural Isabel Ezcurra, en Villa del Carmen y como sigue cantando León Gieco en Mensajes del alma:

*“Qué dignidad tan grande la de creer siempre en la vida.
Con solo ver una flor brotando entre las ruinas”.*



Taller en Escuela previa a la visita de los alumnos al Centro Cultural.



Actividades del Centro Cultural en la escuela.



El cine se propone desde el Centro Cultural, pero se realiza junto al Club Chacabuco en el salón del mismo.



EL TURISMO CULTURAL Y EL TESORO DE LOS PUEBLOS



En el presente anexo documental, se compilan algunas expresiones vertidas por estudiantes de la FTU, en el marco de un trabajo práctico desarrollado en base a lecturas y temas referidos al amplio campo del turismo cultural

Se trata de estudiantes de 2do año de la Licenciatura en Turismo, que dan continuidad a un conjunto de prácticas de extensión académica iniciadas en el primer año de cursado, en este caso desde la asignatura Patrimonio Cultural II.

Desde una instancia de formación inicial en su formación, cada uno de ellos llevó a modo de síntesis impresiones, y planteo que obran como resultado de estudios y aprendizajes, sobre temas que movilizan sus inquietudes y sobre lo que habrán de profundizar sus respectivos abordajes.

En esta nueva edición de *La Linterna*, ponemos en común sus realizaciones, como solemos decir convencidos de la importancia de escuchar y promover la voz de quienes se saben y sienten protagonistas de todo aquello que se deba en-caminar el desarrollo de un turismo integral, a la altura de los desafíos de época.



Licenciatura en Turismo
Patrimonio Cultural II
Docente Responsable: Lic. Alberto Trossero



RECONOCIENDO Y VALORANDO LA DIVERSIDAD

Matías Elguero

El turismo cultural es una manera de viajar que nos permite explorar y comprender la riqueza del patrimonio cultural de un destino, puede llevarnos a visitar museos, galerías, edificios históricos, además, permite participar en actividades que involucren la vida cotidiana de las comunidades locales, como festivales o ceremonias. Al visitar estos sitios auténticamente, contribuimos a mantener vivas las tradiciones y costumbres, fortaleciendo las identidades culturales y su sello distintivo. Del mismo modo, esto significa una variante más de ingresos para las economías locales debido a la demanda en alojamiento, transporte, alimentos y otras actividades relacionadas con el turismo.

El turismo cultural nos posibilita conocer la diversidad cultural del mundo, descubrir distintas visiones, nuevos significados necesarios para expandir nuestra conciencia y conectar genuinamente con los demás, de esta forma se fomenta la tolerancia y el respeto por las diferencias culturales, dinámica clave para construir sociedades más inclusivas.

El enorme abanico de manifestaciones a nivel mundial, constituido por elementos materiales e intangibles. Además de potenciar la atracción turística, abarcando proyectos urbanos, rurales representa una oportunidad para todos los sectores, especialmente aquellos no convencionales a la hora de generar valor agregado y animar con un crecimiento sustentable.

El turismo cultural es como un gran árbol que tiene raíces en los suelos de todo el mundo, con distintos niveles de especialización, y con un sinfín de recursos. Este árbol ha de ser preservado y promocionado. Sus frutos manejados responsablemente promueven el desarrollo local y regional, mejoran la educación, generan ingresos, crean empleos, contribuyen al intercambio cultural y ponen en valor las riquezas identitarias de las comunidades.



LA IDENTIDAD CULTURAL DE UN PUEBLO DE FÉ

Mariana Saenz Aguilera

Son millones los visitantes que se desplazan alrededor del mundo en busca de vivencias que lleven el sello identitario de cada cultura, de su manera de expresarse y su forma de caracterizarse. La Identidad Cultural de un pueblo se basa en diferentes factores; entre ellos la religión, interpretada de distintas formas en cada sitio, pero siempre izando una misma bandera, la **FE** inquebrantable en su credo.

El Turismo Cultural ha sabido explotar la experiencia religiosa ofrecida a los visitantes creyentes y no creyentes, transformándola en un Turismo Religioso que atrae y expone la cultura de fé de las distintas comunidades. El reciente caso del **Camino de Brochero** inaugurado en la Provincia de Córdoba, conecta tres destinos dentro del territorio, en los cuales José Gabriel Brochero forma parte de la identidad cultural de las comunidades, preservada y legada en el tiempo e historia de sus generaciones.

El camino cuenta con un total de 240 kilómetros, pasando por Villa Santa Rosa de Río Primero, Ciudad de Córdoba y Villa Cura Brochero. Además, se divide en 15 circuitos que recorren su nacimiento, infancia, juventud, formación académica, religiosa y obra pastoral y social. Esta propuesta sigue los pasos del “*Camino de Santiago de Compostela*” en España, ya que la senda del Apóstol Mayor en Europa se une con la huella de nuestro Santo Gaucho, para reforzar los lazos entre los peregrinos del mundo y fomentar el Turismo Religioso, el intercambio de conocimientos sobre peregrinaciones y la realización de acciones conjuntas entre Córdoba y Galicia.

La propuesta turística el “*Camino de Brochero*”, es solo un ejemplo más que refleja nuestra interacción cotidiana con la diversidad cultural, expresada a través de las comunidades y sociedades, enriquecida por la identidad propia de cada individuo y su estilo de vida. Independientemente de las diferencias, siempre hay aspectos que nos identifican en conjunto, haciendo posible la convivencia desde el respeto y promoviendo en cada rincón del mundo una misma cultura, la *Cultura de Paz*.



LA MEMORIA COLECTIVA DE LOS PUEBLOS

Belén Araujo

Las tradiciones orales y narrativas, como mitos, leyendas, cuentos e historias forman parte del legado de los antepasados en una comunidad. Permaneciendo en la memoria colectiva del pueblo. Orales o escritas, historias que combinan sucesos reales e imaginarios y que han dado lugar incluso, a diferentes versiones de las mismas.

Patrimonio intangible que conforma la identidad de una comunidad, permitiendo a través del diálogo mantener viva la interculturalidad. ¿Quiénes son? ¿Por qué tienen creencias y relatos diferentes a las demás comunidades? De eso trata la identidad. Cada persona está compuesta por pedacitos de cultura con los cuales se fue empapando a lo largo de toda su vida.

El turismo cultural permite que esto se adquiera de forma fortuita, por el contacto, la conexión y enriquecimiento que se crea entre comunidades en un intercambio mutuo de conocimientos y creencias, manteniendo viva la esencia del lugar a través de sus historias. Y por ello mismo no solo la parte tangible y material de la cultura debe a ser valorada. Esta dimensión del patrimonio cultural también tiene que ser transmitida y acompañada a lo largo del tiempo, porque forma parte del legado con el que convivimos.

¿Qué sería de los pueblos rurales de Argentina sin la leyenda de la luz mala? un alma en pena que se encuentra divagando y que perseguirá a aquel que se la cruce. O la leyenda de la Telesita en Santiago del Estero, donde a las noches se aparece la joven que falleció en un incendio mientras paseaba por los campos. Se cree que su espíritu sigue apareciendo, pero siempre con buenas intenciones, se dice que ayuda a las personas que se extravían en el bosque y en ocasiones también a otras en situaciones de hambruna. O el santuario de la difunta correa en San Juan, en referencia a aquella muchacha que falleció cruzando arenales con su bebé en brazos, y sobrevivió gracias a la leche materna de su madre fallecida. En ocasiones solo se le da importancia a aquello que se logra apreciar visualmente, pero lo esencial es invisible a los ojos.



LAS ARTES ESCÉNICAS Y LOS LEGADOS CULTURALES

Santiago Lucero

Un viajero, con motivaciones de conocer otras culturas o simplemente conociendo un mundo del cual el no suele ser parte, tarde o temprano se verá iluminado por las distintas formas de expresión cuyo canal comunicador común es la posibilidad de teatralizar lo dramático, o como mejor podemos llamarlo "artes escénicas".

Las artes escénicas, sean en este sentido, lo escénico -danza, cine, teatro, música- o en su performance más folclórico -fiesta popular, rito religioso, mitología, carnaval- pueden ser una razón más que suficiente para incitar al viajero a trasladarse del lugar donde residen hacia otro destino, para así conocer una nueva cultura y poder permitirse un momento de su vida para apreciar un evento, el cual dependiendo del ojo con el cual lo vea, permita ver la profundidad que alcanza una obra dramática sobre el destino donde se encuentra.

En algunos casos estas obras puedan ser un motivo suficiente para viajar, pero en otros casos no lo es, y aún así estas expresiones están presentes alrededor del mundo y de cada una de las culturas que componen la humanidad. Por lo tanto, el viajero, se encuentre donde se encuentre, podrá vivenciar una de estas obras.

Y lo cierto del caso, también, es que a partir del turismo cultural las artes escénicas permiten otro nivel de sensibilización entre el turista y el local. Y la sensibilización que genera una obra escénica permite una mayor conexión intercultural...posibilitando el encuentro con el legado de otras culturas.



EL TURISMO CULTURAL Y LA IDENTIDAD COMUNITARIA

Agustín D'Amico

La gestión integral del turismo cultural es indispensable. Podría decirse que, actualmente, buena parte de los destinos turísticos está mal gestionada. A simple vista se pueden ver las consecuencias en el medioambiente y en el impacto en las comunidades locales.

El turismo cultural promueve la diversidad cultural, resistiendo a una globalización que apunta a la monocultura. Basta con ver a modo de ejemplo en muchos destinos turísticos puestos de "artesanos" que venden pulseras y chucherías del mismo tipo, sin sentidos de pertenencia ni relación de identidad con la cultura en la que genera su actividad ¿Dónde queda la autenticidad?

Un ejemplo que se orienta en la búsqueda de alternativas, entre tantas otras en espacios rurales y urbanos de todo tipo, es la experiencia ofrecida por la comunidad Qom La Primavera, ubicada en la provincia de Chaco, que cuenta con alojamientos rurales y gastronomía local, ofreciendo la posibilidad de una inmersión completa en la cultura y la vida cotidiana. Esta comunidad ofrece una variedad de actividades turísticas que permiten a los visitantes sumergirse en su cultura y tradiciones. Una de las actividades más populares es la visita al "Museo Qom La Primavera", donde se pueden conocer los aspectos más importantes de la cultura y la historia de la comunidad, así como su lucha por la tierra y sus tradiciones ancestrales.

Otra experiencia turística interesante es la que se puso en valor en la Reserva Natural La Fidelidad, donde los visitantes pueden recorrer los senderos junto a guías locales y conocer la flora y fauna autóctona de la región. Allí ofrecen actividades como la observación de aves, la pesca deportiva y la realización de fogones en el bosque.

Este tipo de turismo no solo promueve la conservación de la cultura y la biodiversidad local, sino que también genera oportunidades económicas para la comunidad, mejora la calidad de vida de sus miembros y es amigable con el medioambiente.



MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Juan Santiago Sivori Proc

En ocasiones el turismo cultural aparece como importante a la hora de llenar de sentido la existencia, promoviendo el entusiasmo de saber que -incluso ante la muerte- se puede recuperar y valorar la vida.

El caso emblemático del "Día de los Muertos" en México constituye una clara manifestación de turismo cultural. Anclado en la riqueza integral de su pueblo, a punto tal de que en estos tipos de ceremonias lo que parece ser la veneración de la muerte es la celebración de la vida, promoviendo paz y armonía.

Una foto, una canción, un baile, incluso una historia, mantiene viva a la tradición y a las almas alegres.

El viajero, visitante y turista encuentra y vivencias experiencias de todo tipo, estableciendo vínculos con familias de otra cultura que comparten su gusto por la tradición.

Una forma de darle vida a algo que parece que está muerto, pero a su vez vivo en el recuerdo y la emoción de las personas recorren las calles, con sus rostros pintados y caretas, cargando flores y velones, con las fotos de los que han partido...pero que siguen con vida en los afectos y en la evocación.

El turismo cultural, procurando trascender la muerte... es lo que conecta a los turistas que viajan en busca de nuevas una experiencia de dialogo intercultural enriquecedor.



LA CONSTRUCCIÓN DE UN HECHO CULTURAL “LA PEÑA DE DON SANTIAGO”

Cecilia Mercedes Sabbatini

*Doc. Artes Visuales y Prof. Danzas Folklóricas Argentinas
CEN° 27 Gob. Santiago Besso*

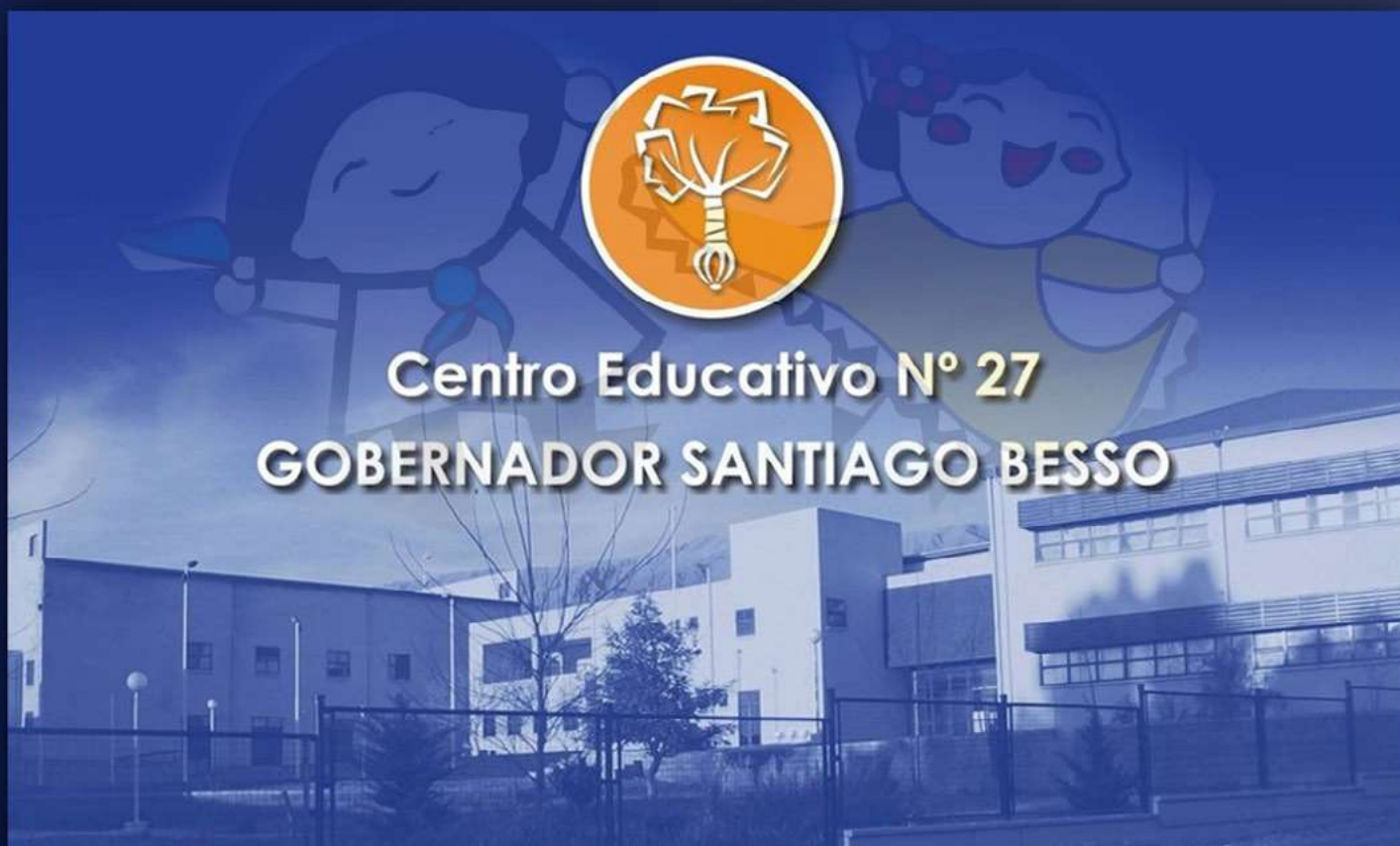
Construir identidad es uno de los pilares en la formación temprana de un sujeto, pero que la misma sea de carácter institucional, es una tarea muy estrecha con los valores, las costumbres, los modos de Ser y Hacer de un sujeto en un contexto determinado y la relación de éste con su entorno. Es aquí donde entra en juego el rol formativo y educativo que muchas escuelas pregonamos. El sentirnos parte activa y sentida de la institución más allá de los roles. Como pequeño modelo de sociedad la escuela funciona como un todo, donde somos importantes en la creación y la gesta de acciones que nos hacen ciudadanos con identidad. Una idea que cobra forma, vida, crece y se internaliza en cada uno de los integrantes del proyecto educativo, de eso se trata nuestro Hecho cultural “La peña de Don Santiago”.

Hablar de Folklore es nada menos que hablar de un Patrimonio intangible y ancestral que no debe perderse nunca, porque es nuestra verdadera esencia como sujetos de un lugar determinado, como argentinos y especialmente puntanos.

El folklore no es una materia curricular, pero todos lo consideramos en épocas de festivales, festividades religiosas o representaciones en el afuera de nuestro territorio. Mantenerlo vivo implica romper estructuras verticalistas, tradicionales y hasta si se quiere machistas. Aggiorarlo a los tiempos y modos actuales de nuestra vida es una construcción cotidiana en la que todos formamos parte.

La enseñanza del Folklore en la escuela me remite a conectarme con mis raíces de puntana, provincia en la que nací y por razones de la vida rodé por varias otras regiones. Desde pequeña escuché diferentes estilos, ritmos y melodías. Me inicié en la cultura africana, el candombe, la murga uruguaya, - rioplatense creando junto al barrio San Agustín, de nuestra Villa allá por el 2002 la Murga Cuentalará. Muchos carnavales y escenarios me llevaron a seguir recorriendo el país y aprender tanto de la riqueza musical y popular de esta gran Argentina, que finalmente me formé en el profesorado de Danzas Folklóricas Argentinas, no solo para aprender a bailar, sino entender su gesta, su génesis. Tal vez fue también lo que me movilizó a transmitirlo a mis alumnos y enseñar a quererlo.

Desde esta mirada de rescatar raíces, pero sobre de entender la idiosincrasia de nuestro pueblo Merlino, un pueblo que como saben tiene gran porcentaje de su población foránea, es decir no nativa de la provincia de San Luis; sino de diferentes rincones del país como: Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa, Mendoza; o de países hermanos Bolivia, Perú, Venezuela y también Ucrania. En este marco de pluriculturalidad conviven saberes, creencias, tradiciones y ritos muy diferentes entre sí, bajo el mismo sol en esta zona de los comechingones y también dentro de nuestra propia institución, el **C.E.N ° 27 Gob. Santiago Besso, en la Villa de Merlo.**



De modo que nos movilizamos para a trabajar el rescate del folklore y su puesta en valor desde adentro de las aulas, como una cuestión patrimonial enriquecida según sus diferentes actores, no solo para ponerlo en escena durante un acto patrio. Sino respetando lo que sugiere el **Diseño Curricular Jurisdiccional de la Provincia** y la **Ley Nacional de Educación 26.206**.

Socializar el conocimiento del pasado y del presente de San Luis y de la Argentina, desde una conciencia e identidad con perspectiva latinoamericana, cuya base fomenta la valoración y cuidado del patrimonio cultural, del medio ambiente, basada en el respeto, a la diversidad cultural y a las particularidades locales, abierta a los valores universales y a la integración regional y latinoamericana.

Porque nuestra propia comunidad educativa merece ser reconocida y valorada en su saber, porque como merlins seguimos construyendo nuestro acervo, donde los ritmos van cobrando cualidades propias, un Gato Cuyano ya tiene más

fuerza de Chacarera, el Huayno con la Tonada y así cada ritmo se fusiona con otro.

Si el folklore es justamente el saber natural del pueblo, ¿Por qué solo se aprende en una academia a nivel privado y no se enseña desde el sistema público? Esa inquietud nos llevó junto a un grupo de colegas a ser el motor de gestión de un Hecho Cultural que decidimos llamar **“La Peña de Don Santiago”** una fiesta de encuentro y reunión familiar en homenaje a quien nos da nombre como Centro Educativo, el ex Gobernador de la provincia de San Luis, Santiago Besso. Un hombre que vino de Santa Fé desde muy pequeño con su familia, y que afianzado en estas tierras supo defender con honor, austeridad y simpleza las tradiciones regionales. Su gestión de gobierno significó avances importantes en salud, educación y vivienda, pese a que duró pocos años, (1963 – 1966) hasta que el golpe de estado del 66 estableció un gobierno de facto, al quebrantar el orden constitucional y democrático.

Hablar de patrimonio cultural y folklore como testimonio que se está construyendo en el tiempo, sin perder vigencia, logramos establecer desde hace 12 años un proyecto muy ambicioso, que en noviembre celebramos con gran tesón.



La primera edición fue un acto en el turno con la presencia de los alumnos, sus familias y padres, luego al año siguiente apostamos a hacerla grande, con toda la escuela junta (turno mañana segundo ciclo y turno tarde primero ciclo más las salitas de jardín).

Ya el público fue más numeroso. También la presencia del afuera, gente que no tenía nada que ver con la escuela venía ver de qué se trataba esto, y así edición a edición, fuimos creciendo a lo grande, ex alumnos con sus coreografías pedían participar del evento. Los ballets querían estar presentes, los músicos de pueblo y en más de una edición hemos tenido a muchos turistas que cuando supieron que había peña en una escuela se sumaron.

Este proyecto fue creciendo, así como una minga, donde todos fueron a lo largo de los sucesivos años dejando su huella, su estampa, su manera de hacer folklore, porque si bien se mostraban las producciones que hacen los alumnos durante todo el año, también hay invitados. Esta fiesta tan grande, en el año 2016 fue **declarada de Interés municipal por el Concejo Deliberante**, en el 2018 se declara también de **interés Legislativo Provincial**, por la cá-

mara de Diputados y el año 2020 en el contexto de encierro y pandemia, justo cumplimos 10 años que celebramos con una semana entera de programación online a través de las redes sociales y del canal de youtube de la escuela, **la Cámara de Senadores** la declara también de Interés por la labor desempeñada a lo largo de toso estos años.

La experiencia es muy motivadora, cuando el deseo que el trabajo de la institución se vea y sea tangible. Nos queda seguir celebrando el folklore desde el aula, seguir enseñándolo a nuestros estudiantes, desde lo importante que es conocer nuestras raíces para valorarlas, difundirlas, enriquecerlas, apropiarlas.

Entendemos que el valor del folklore es estar vivo, hacerlo vigente y que desde la escuela se gestan proyectos de gran relevancia patrimonial, donde el saber que se aprende se disfruta, se comparte y se transmite. Es la formación orgánica de todo ser humano en cosmogonía con un entorno exquisito como el que tenemos.

La peña de Don Santiago es la identidad de una institución que crece y crece para que el folklore siga siendo la puerta de entrada del aprendizaje.



@PENADONSANTIAGO

CENTRO EDUCATIVO 27 "SANTIAGO BESSO" DE...



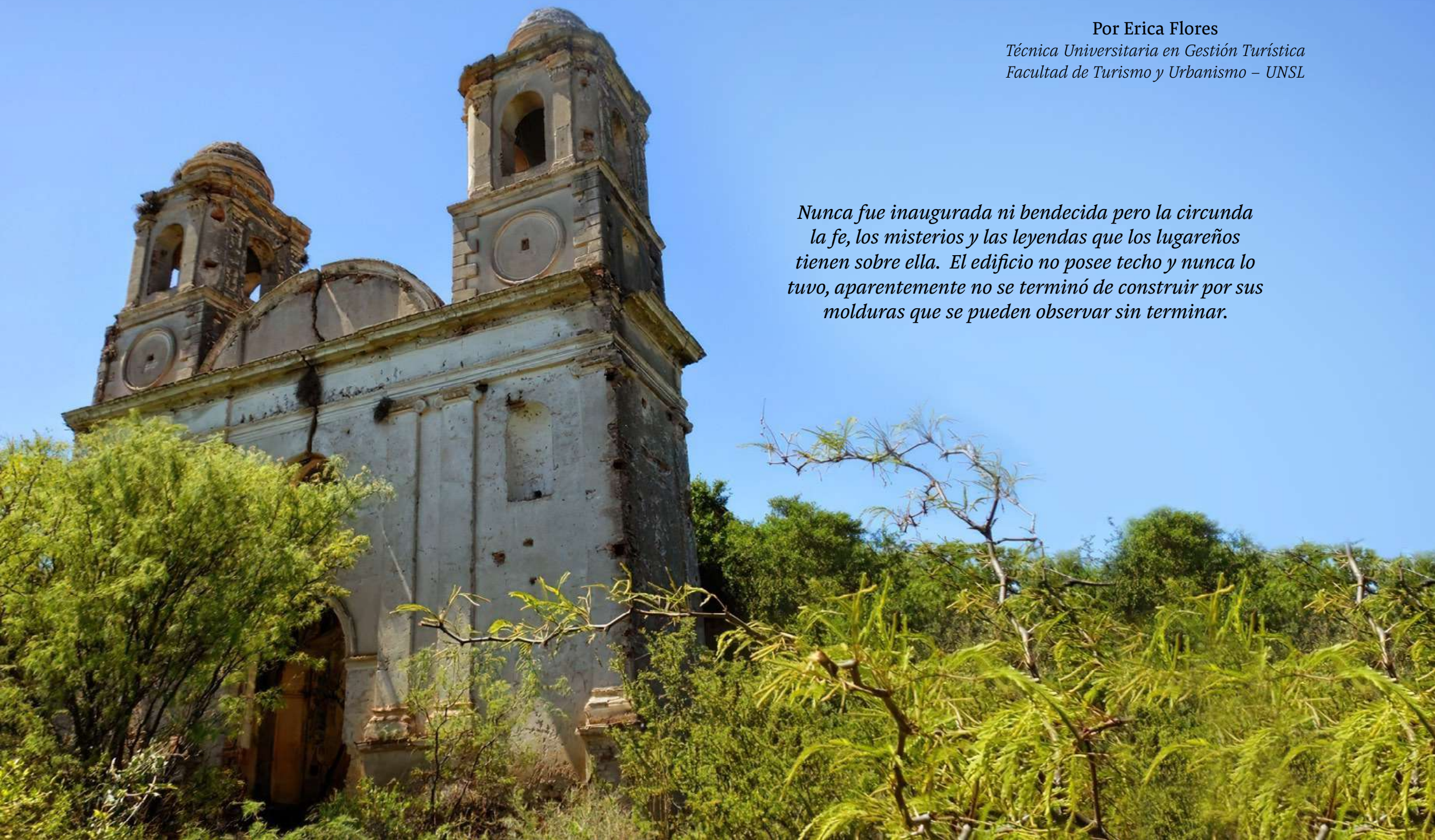
Misterio y Patrimonio a cielo abierto

IGLESIA LOS NAVARRO

Por Erica Flores

*Técnica Universitaria en Gestión Turística
Facultad de Turismo y Urbanismo – UNSL*

Nunca fue inaugurada ni bendecida pero la circunda la fe, los misterios y las leyendas que los lugareños tienen sobre ella. El edificio no posee techo y nunca lo tuvo, aparentemente no se terminó de construir por sus molduras que se pueden observar sin terminar.



Existen tres hipótesis sobre su historia

La primera cuenta que la capilla fue construida por dos hermanos hace 250 años atrás y nunca designaron su nombre porque no lograban ponerse de acuerdo con el santo que la regiría. Uno de los hermanos quería que el santo fuera San Antonio y el otro San Pedro, la disputa fue tan grande que no lograron concluir la construcción de la Iglesia. Hoy puede observarse que la estructura está dividida en dos partes, como si representara la puja entre los dos hermanos. La segunda hipótesis habla de un boicot del Cura Brochero hacia los hermanos Navarro porque estos se negaron a ayudar con las obras eclesias-ticas. La tercera trata sobre la puja de los Funes y los Navarro ya que estas eran las familias con más tierras en la zona. Resulta que los Funes habían construido la capilla Nuestra Señora de la Merced y los Navarro construyeron la suya, más grande, para demostrar su poder. Se dice que los Funes habían realizado conjuros para partir la capilla de los Navarro por la mitad y que esta quede sin utilidad.

Lo sorprendente de este recurso es la imagen que vemos de la iglesia, ya que es una estructura que se encuentra dividida al medio, algo que no pudo ser explicado hasta el día de hoy.

Las diferentes versiones de boca en boca sobre esta iglesia hoy le dan vida y han generado el misticismo que la caracteriza.

El gran tamaño de su estructura nos invita a impresionarnos y a asombrarnos con lo que la historia dejó para otras generaciones. Escondida entre el monte, parece asomarse invitándonos a conocerla, descubrirla, ofreciéndonos a recuperar su historia, darle el valor que le corresponde y mostrarla al mundo.

Es una iglesia majestuosa, imponente, mística, parece sacada de una película y es un importante recurso para ser puesto en valor.

Relevar, valorar y promocionar

Este trabajo tiene como objetivo aplicar los conocimientos adquiridos en la asignatura “Análisis de Recursos Turísticos Culturales” de la Tecnicatura en Gestión Turística de la Facultad de Turismo y Urbanismo.

El recurso a analizar es esta Iglesia abandonada, que data de hace 250 años atrás. Y está situada el norreste de la provincia de San Luis.

En el presente trabajo se expone información del relevamiento del lugar con el fin de obtener datos en cuanto a características y atributos que presenta. Y factores que serán de gran importancia para considerar una eventual puesta en valor del recurso cultural y su posterior difusión y promoción.

La iglesia está ubicada en el paraje La Isla, partido Punta de Agua, San Luis. Se encuentra en total abandono, el monte ha ingresado dentro de ella y hoy se puede acceder tomando la ruta n° 23, desde Santa Rosa de Conlara hasta el ingreso a Santa Rita, en donde se dobla hacia la derecha 1.5 km hasta donde termina el asfalto. Luego, tomando el camino de la derecha se continúa el recorrido por 8.5 km llegando al destino. Se accede a la Iglesia, ingresando al predio situado de mano izquierda, en donde se debe transitar un sendero de 136 mt. Allí se deslumbrará frente a la fachada de la Iglesia de los Navarro.

Su fachada está orientada al Oeste, mientras que por el este el Rio Conlara marca el límite con la provincia de Córdoba. La iglesia de Los Navarro se encuentra a 230 km al Noroeste de la ciudad de San Luis y a 64 km de Merlo.

Geo-referencias del lugar: 32° 06' 50" S, 65° 14' 36" O.

Entre los atributos más destacados cabe mencionar los siguientes:



- *Grado de originalidad:* Alto, ya que no hay registro de una iglesia con iguales condiciones (tan grande, no inaugurada y sin terminar su construcción). La historia cuenta que primero los Funes edificaron la Capilla Nuestra Señora de la Merced y Los Navarro, por su parte, querían edificar una de mayor importancia. La capilla de los Funes data de hace 300 años atrás y fue declarada Patrimonio Histórico Cultural. Por todo lo antes dicho, la Iglesia de los Navarro es digna de ser puesta en valor por su extraordinaria estructura, sus condiciones y su historia.
- *Relevancia temática* alta, es una iglesia imponente en medio del monte que parece abrazarla, impresionante en su arquitectura y con historias increíbles sobre su origen. Es el fiel ejemplo de la puja entre el poder de las familiar lugareñas que habitaron años atrás.
- *Características de la propuesta:* Turismo Religioso. Se puede implementar un circuito que con su historia como base, logre exhibir las dos Iglesias, que son parte de la herencia cultural que han dejado los antepasados para estas generaciones y las futuras.
- *Sentido de presentación:* Presentará una única entrada y un guía local para informar sobre la historia de la iglesia, su importancia como patrimo-

nio y su preservación. Se desea evitar el ingreso sin guía para cuidar su estructura y así conservar el recurso para las próximas generaciones.

- **Riqueza cultural:** Forma parte de la historia del pueblo y merece ser conocida por cada lugareño y por cada turista que desee impresionarse con los atributos que la iglesia presenta.

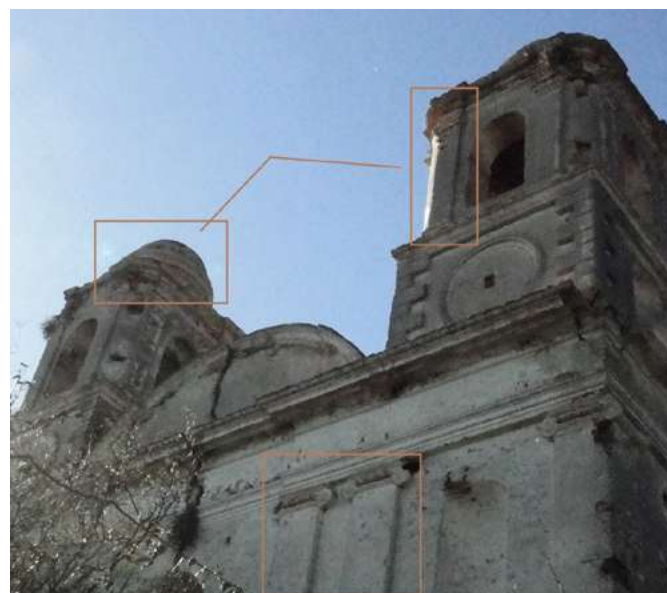
Datos obtenidos del Relevamiento

- Su arquitectura no es en forma de cruz como muchas iglesias, sino que presenta el transepto solo hacia la izquierda.
- La orientación de su eje es este/oeste, con la entrada principal hacia el oeste.
- Las medidas de la Iglesia se consignan en la Figura A.
- La arcada que conecta al transepto izquierdo presenta una altura de 4.50 metros y 3.35 de ancho (de columna a Columna)
- Las columnas internas tienen 0.50 cm de espesor.
- Existen a la fecha, 23 árboles dentro de la Iglesia de Los Navarro. El viento los mueve y sus copas golpean en lo alto de las paredes.
- Por fuera puede observarse que los ladrillos fueron colocados formando arcadas, una debajo de cada ventana superior (en total 4 de cada lado).



Figura A - Detalle de medidas de la Iglesia.

- Su fachada está formada por un cuerpo rectangular, con relieves a modo de columnas con Capiteles jónicos, en el centro presenta un arco de medio punto que corona la entrada principal. A ambos lados se observan las torres adornadas con columnas corintias y cúpulas semiesféricas en la parte superior de la torre.



Algunas hipótesis producto del relevamiento

- Posiblemente en la torre derecha de la iglesia haya estado el campanario. Hay relatos de haberlo escuchado sonar, evidentemente existió.
- Tuvo una cruz que hoy no está.
- Apenas se ingresa a la iglesia, mirando hacia arriba se puede observar que alguna vez hubo un piso, como si fuese un entrepiso. Quizás allí se colocaría quien tocaría el órgano o algún instrumento.
- La torre izquierda, tiene en su exterior un acceso a la iglesia, pareciera que se conecta con el entrepiso ya mencionado, porque desde adentro solo se ve pared en ese sector.
- Al entrar, a la derecha se ve un sector que pudo reservarse para la fuente de agua bendita.
- En las paredes laterales se observan huecos que pudieron haberlos hecho para colocar bloques de madera y así sostener las imágenes de los santos, que para esa época serian bastante voluminosas y pesadas.
- Parece que en algún momento tuvo aberturas porque en algunas ventanas se pueden observar los marcos.
- La Iglesia es visitada porque está la huella del sendero marcado, paredes escritas y en algunos sectores puede verse el ladrillo quemado con restos de panales de abejas.
- Posiblemente tuvo revestimiento en la parte inferior de sus paredes. Hoy se observa todo revocado y pintado excepto la parte inferior que exhibe los ladrillos.

Para una Puesta en valor

- **Accesibilidad:** Se puede localizar por medio de google maps aunque hoy se encuentra un poco escondido, con muchas posibilidades de perderse en el camino. Se puede acceder por la ruta provincial n° 23 en Santa Rosa del Conlara y pasando La Lomita adentrarse en un camino de tierra con una distancia de 8.5 km. Luego, para llegar al

destino, se debe avanzar 300 mt más. Este camino es el más accesible, existen otros pero no son recomendables.

- **Información y señalética externa e interna:** No existen carteles que indiquen la existencia de la iglesia, se debe implementar cartelería con indicaciones donde conste distancias, tiempo de caminata, dificultad del recorrido e información relevante.



También sería oportuna la colocación de cartelería en sitios puntuales en donde el visitante pueda orientarse para lograr llegar a destino de manera satisfactoria. Inclusive se sugiere la colocación de un cartel de tamaño significativo sobre la ruta n° 23 para informar e invitar a conocer la Iglesia. De esta forma se pretende informar la existencia de este recurso a quienes transiten por allí.

- **Ordenamiento expositivo:** En el ingreso al predio se expondría el principio de la historia que el guía

tendrá como guión y se da lugar a que el visitante se deslumbré con semejante estructura rodeada de naturaleza, en medio de la nada misma. Luego al recorrer el sendero se hará la muestra de una fotografía de hace unos años atrás para entender como ha crecido el monte. Después, en el interior de la iglesia, se procedería a disfrutarla con todos los sentidos y a realizar comparaciones de lo que fue antes de su puesta en valor y lo que es en ese momento, por medio de fotografías que el guía facilitará.

- **Sentido turístico:** Turismo religioso, se invitaría al turista a recorrer la iglesia y vivir la experiencia de sentirse parte de su historia, dándole valor a este gran recurso que los espera como un gran tesoro escondido.
- **Espacios de circulación:** Debería darse de manera ordenada, en grupos reducidos, con un sentido de recorrido bien marcado que el guía llevará a cabo en cada visita, siempre siendo respetuoso con el recurso teniendo en cuenta su antigüedad. Se plantea un recorrido único dentro de la iglesia y por fuera se ofrece otro recorrido para quienes deseen explorar el monte que circunda a la Iglesia, observando a si mismo sus paredes exteriores. El sendero que comunica la entrada sobre la calle y la iglesia propiamente dicha (campo adentro), es de 136 metros.
- **Orientación y contención del visitante:** Esto sería tarea del guía, quien informará a los turistas sobre la historia del recurso y sus características, la forma en la cual movilizarse dentro de él y en todo lo que se deben tener en cuenta en la visita. También se le proporcionaría al visitante folletería en su visita al destino, lo que servirá como recuerdo para cada persona que visite la iglesia. No es la idea brindar folletería antes de la visita ya que lo que se desea lograr es el asombro de cada visitante frente al recurso en cuestión.
- **Documentos e información complementaria:** Existe un folleto donde la Iglesia está incluida en un

circuito religioso de Santa Rosa de Conlara. Hay un video espectacular con vistas aéreas sobre la iglesia de los Navarro, el cual debería tener más difusión. Pero en este proyecto se utilizaría dicho video para realizar el cierre de cada visita. Se pretende que el visitante no solo pueda llevar en sus retinas las grandiosas imágenes que observe, sino que, con imágenes aéreas, pueda tomar conciencia de la magnitud que presenta este recurso.

Mejoras a considerar para la puesta en valor

Con respecto al interior de la iglesia sugiero:

- Sacar la cantidad de nidos de catas que obstaculizan el sendero y el recorrido dentro de la iglesia.
- Realizar la limpieza de las paredes que han sido escritas producto del vandalismo.
- Podar, solo un poco, las ramas que golpean la estructura de la iglesia, con la finalidad de evitar su deterioro y posibles accidentes.





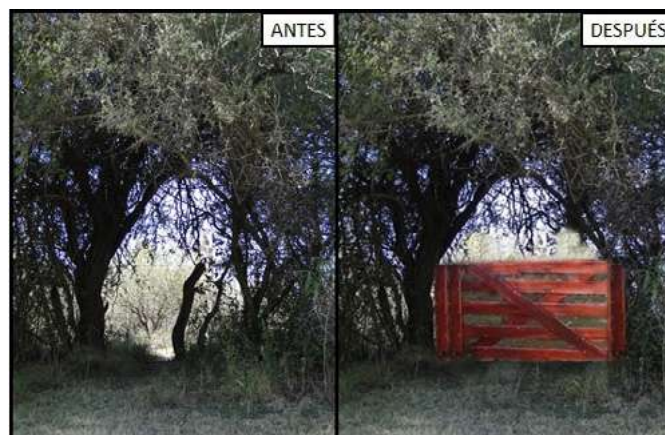
Con respecto al sendero, sugiero:

- Extender el ancho del sendero que existe en la actualidad, el fin es permitir el acceso de personas con capacidades reducidas.



Con respecto a la entrada al predio:

- En la actualidad existe un alambre, se sugiere la colocación de una puerta – tranquera.



Si nos referimos a accesibilidad y señalética, propongo las siguientes modificaciones para la puesta en valor del recurso Cultural.

- Ampliación de calles ya que las que hay son muy angostas.



- Colocación de cartelera en lugares estratégicos.





En Ruta N° 23, lugar en donde se debe tomar la derecha. Se avisa que la visita tiene que ser previamente pactada.



Tercer cartel a 1.7 km. Indica el Rio Conlara a la izquierda y Los Navarro derecho.



Segundo cartel, ubicado a 1.5 km del anterior.



Cuarto cartel a 1 km, entrada a un Pueblo a la izquierda, Los Navarro derecho.



Quinto cartel a 3.6 km. indica dirección a la derecha hacia el destino. De seguir derecho se llega a Conlara, Córdoba.



Ultimo cartel indicando la llegada e informando los contactos para realizar la visita a la iglesia.

Por supuesto que para poner en valor el recurso en cuestión es necesario contactar a los dueños del territorio en donde se encuentra.

Primero, se desea dejar en claro que la Iglesia Los Navarro no se encuentra ubicada en Córdoba como figura públicamente en sitios de internet.

El Rio Conlara está muy próximo a la iglesia y marca un límite bien claro, determinando así que pertenece a la provincia de San Luis.

Otro dato importante es que según catastro el inmueble está registrado en dicha provincia.

Difusión, promoción y apropiación

- *Soportes de Comunicación utilizados:* Redes sociales, radio, diarios y programas de tv locales, publicidad. Se busca utilizar todos los medios de comunicación y así informar a la población de la puesta en valor de este recurso para finalmente lograr que este patrimonio sea valorado, respetado y cuidado. Que se tome conciencia de que forma parte de la identidad del pueblo y se le dé la importancia que merece.

- *Respaldos institucionales:* Municipalidad de Santa Rosa del Conlara y Ministerio de Turismo de San Luis.
- *Participación en circuitos turísticos:* Ya forma parte del circuito religioso de Santa Rosa de Conlara. Se busca implementar un circuito con la "Iglesia de los Funes" para generar otro impacto más importante, un producto original y novedoso. No se



desea que la Iglesia de Los Navarro se vea como una iglesia más porque no lo es.

- *Articulación con grupos de referencia:* Invitar a los negocios de gastronomía, hospedajes de la zona y comercios a que se unan a esta propuesta para lograr una mayor economía local.
- *Frecuencia y registros de visitantes:* En este trabajo se plantea también que el guía responsable de realizar la visita, pida a modo de despedida un mensaje escrito que cada visitante dejará sobre su experiencia. Esto será depositado en un buzón que finalmente funcionará como un mecanismo evaluativo de la experiencia que se está ofreciendo y al mismo tiempo será una manera de contabilizar el registro de visitantes.
- *Relevamiento de opinión pública:* Se puede generar una encuesta por la zona para recabar datos sobre el conocimiento que tienen de la existencia de la iglesia, saber si tiene interés en su puesta en valor y conocer que opina la población residente sobre este recurso.

En una página de internet se encuentra un es-

pacio dedicado a esta iglesia y se puede observar que las personas tienen mucho interés por ella y por ende el deseo de ponerla en valor es alto.

Para Finalizar... un breve punteo de propuestas

- Contactar a la empresa propietaria del inmueble y llegar a un acuerdo para solicitar su permiso para trabajar sobre el recurso.
- Gestionar los permisos necesarios y trabajar sobre la reconstrucción, implementación de cartelería, etc.
- Convocar a los guías locales para un concurso en donde se seleccionará el futuro guía de la Iglesia Los Navarro. Esto se hará públicamente y por todos los medios de comunicación existentes.
- El guía será quien estará a cargo del cuidado del recurso, la organización y asistencia de cada visita. Por su puesto recibirá todo en condiciones para trabajar.
- Se pretende realizar folletería para mostrar un nuevo producto que una la iglesia Nuestra Señora de la Merced y la de Los Navarro, con una historia

en común. Este circuito será ofrecido en agencias de viajes y al público en general a través de medios de difusión.

- Solamente el guía será quien organice los horarios de visitas por medio de un contacto telefónico y una página de red social, en donde se observará un calendario con los horarios disponibles, día a día.
- La visita al recurso se realizará solo con el guía a través de un sendero con tres puntos bien marcados hasta llegar a la puerta de la iglesia.
 - En el inicio se explicará la historia de la iglesia con el fin de incentivar al visitante a realizar el recorrido.
 - En el punto medio se presentará una foto de años atrás para tomar conciencia del avance del monte.
 - Finalmente, una vez en el interior de la iglesia, el guía explicará las características del lugar, las posibles hipótesis de su construcción y la importancia de conservar el recurso cultural.
 - El guía utilizará sus herramientas para que cada visitante no solo observe el lugar sino que

también lo viva con todos los sentidos. Se realizarán ejercicios con el tacto y la corteza de los árboles, con el oído y el bello “sonido” del silencio, el cantar de los pájaros o la reproducción del sonar de las campanas y con el olfato para sentir el aroma a campo y la vista por medio de binoculares para deleitarse con imágenes de las cúpulas por ejemplo.

- Casi al finalizar la visita, se proyectará un video con imágenes aéreas para comprender la magnitud de la iglesia y sorprenderse con imágenes que no se podrán ver personalmente.
- Para terminar toda la experiencia se pedirá a los visitantes que dejen escrito un mensaje de lo vivido allí. Por otra parte, el guía dejará un mensaje oral para que los presentes tomen conciencia de lo lejos que puede llegar la discordia humana, refiriéndose a la pelea de los hermanos y dejando así una moraleja.

La gestión pendiente y deseada

Luego de analizar este recurso se puede confirmar que es digno de ser puesto en valor en un futuro cercano. Presenta muchos aspectos positivos para ser considerado como un singular atractivo turístico, rodeado de misterios, situado en un lugar increíble.

El lugar es realmente mágico, con una energía increíble capaz de dejar atónito a quien lo visite.

Resulta increíble que con tales características no haya sido valorado aún en su justa medida.

Con este trabajo se procura incentivar un proceso que promueva el aprovechamiento de este patrimonio para las generaciones futuras.

Reconocer los recursos culturales como propios, de una provincia o nación, puede aportar al orgullo y la identidad de la población y esto es muy importante porque es la base para interactuar con otras culturas.

El trabajo práctico expuesto fue desarrollado en el año 2018, en el marco del cursado de la asignatura mencionada. Análisis de Recursos Turísticos Culturales, de la Tecnicatura en Gestión Turística. FTU-UNSL





PROMOCIÓN CULTURAL



FTU
Facultad de
Turismo y
Urbanismo



Universidad
Nacional
de San Luis